



Una Institución Adventista

Estilos de socialización parental y actitudes ante situaciones de agravio
en estudiantes de una institución educativa privada Lima - Este, 2016

Sandra Fabiola Layza Landauro
Nancy Ruth Mercado Gonzales

Lima, febrero de 2017

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
Escuela Profesional de Psicología



Una Institución Adventista

Estilos de socialización parental y actitudes ante situaciones de agravio
en estudiantes de una institución educativa privada de Lima - Este, 2016

Por:

Sandra Fabiola Layza Landauro
Nancy Ruth Mercado Gonzales

Asesor:

Mg. Maritza Mendoza Galarza

Lima, febrero de 2017

Como citar

Estilo APA

Layza, F. & Mercado, N. (2017). *Estilos de socialización parental y actitudes ante situaciones de agravio en estudiantes de una institución privada Lima-Este, 2016* (Tesis para licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima.

Estilo Vancouver

Layza, F., Mercado, N. *Estilos de socialización parental y actitudes ante situaciones de agravio en estudiantes de una institución privada Lima-Este, 2016* [Tesis para licenciatura]. Lima: Universidad Peruana Unión, 2017.

Estilo Turabian

Layza, Landauro Sandra, Mercado Gonzales Nancy. "Estilos de socialización parental y actitudes ante situaciones de agravio en estudiantes de una institución privada Lima-Este, 2016". Tesis para licenciatura, Universidad Peruana Unión, Lima.

Ficha catalográfica elaborada por el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación – CRAI – de la UPeU

TPS	Layza Landauro, Sandra Fabiola
2	Estilos de socialización parental y actitudes ante situaciones de agravio en
L17	estudiantes de una institución educativa privada de Lima - Este, 2016. / Autora: Sandra
2017	Fabiola Layza Landauro y Nancy Ruth Mercado Gonzales; Asesor: Mg. Maritza
	Mendoza Galarza. -- Lima, 2017.
	117 páginas: tablas.
	Tesis (Licenciatura)--Universidad Peruana Unión. Facultad de Ciencias de la Salud.
	EP. de Psicología, 2017.
	Incluye referencias y resumen.
	Campo del conocimiento: Psicología.
	1. Estilos de socialización parental. 2. Actitudes ante situaciones de agravio.
	I. Mercado Gonzales, Nancy Ruth.

CDD 303.32

DECLARACIÓN JURADA
DE AUTORÍA DEL INFORME DE TESIS

Maritza Julia Mendoza Galarza, de la Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela Profesional de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: "Estilos de socialización parental y actitudes ante situaciones de agravio en estudiantes de una institución educativa privada de Lima - Este, 2016" constituye la memoria que presenta las Bachilleres Sandra Layza Landauro y Nancy Mercado Gonzales para aspirar al título Profesional de Psicólogo ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en Lima, a los 5 días, de Abril del año 2017.


Maritza Mendoza Galarza

Bienestar psicológico y capacidad de perdonar en estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2016


TESIS

Presentada para optar el título profesional de Psicólogo

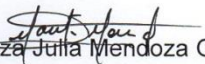
JURADO CALIFICADOR


Psic. Maria Angelica Aponte Olaya
Presidenta


Mg. Katty Esther Puente Guédez
Secretaria


Dra. Damaris Susana Quinteros Zúñiga
Vocal


Mg. Aida Chelita Santillán Mejía
Vocal


Mg. Maritza Julia Mendoza Galarza
Asesora

Ñaña, 13 de febrero de 2017

Dedicatoria

A mis padres, la Sra. Lucinda y el Sr. Eleuterio, quienes con amor y preocupación me impulsaron a seguir esforzándome y a ser un ejemplo como hija de Dios que es lo más maravilloso que a uno le puede suceder. A mis hermanos, Rudy y Edward por sus enseñanzas y apoyo incondicional, por cada palabra de ánimo y sabios consejos, quienes son mi modelo a seguir. A Christian por sus palabras de aliento, confianza y motivación brindada.

Nancy Mercado

A nuestro Dios, porque él hace posible lo imposible, a él sea la gloria. A mi madre, Sra. María por su amor, perseverancia y consejos. A mi familia, en especial a mis sobrinos Ismael y Rebeca para que reflexionen que de la mano de Dios los miedos se enfrentan y se vencen. A Eliat por su apoyo y motivación constante.

Sandra Layza

Agradecimientos

Agradecemos a Dios, por su dirección, cuidado e inmenso amor que nos otorga cada día, por ayudarnos a realizar nuestros sueños y anhelos de forjar destinos mejores y llegar a ser útiles para su obra a través del servicio como profesionales mientras nos conceda la vida.

A Lea, Irma, Zoila, Aurora, Kristaly, a la Institución educativa que facilitó la aplicación de los instrumentos, a la Universidad Peruana Unión, a la Dirección General de Investigación y a nuestros asesores por el apoyo y los conocimientos brindados.

Índice de contenido

Nomenclatura y/o símbolos usados	x
Resumen	xi
Abstract.....	xii
Introducción.....	xiii
Capítulo I.....	1
1. Planteamiento del problema.....	1
2. Formulación del problema.....	6
2.1 Problema general	6
2.2 Problemas específicos.....	6
3. Justificación	7
4. Objetivos de la investigación.....	8
4.1 Objetivo general.....	8
4.2 Objetivos específicos	8
Capítulo II.....	10
1. Marco bíblico filosófico.....	10
2. Antecedentes de la investigación.....	13
2.1 Antecedentes internacionales.....	13
2.2 Antecedentes nacionales.....	19
3. Marco conceptual.....	21
3.1 Estilos de socialización parental.....	21
c. <i>Modelo bidimensional de socialización parental</i>	31
3.2 Actitudes ante situaciones de agravio.....	32
3.3 Adolescencia.....	46
4. Hipótesis de investigación	52
4.1 Hipótesis general.....	52
4.2 Hipótesis específicas.....	52
Capítulo III	54
1. Método de la investigación	54
2. Variables de la investigación	54
2.1 Identificación de las variables.....	54

3. Delimitación geográfica y temporal	56
4. Participantes.....	56
4.1 Criterios de inclusión y exclusión.....	56
4.2 Características de la muestra.....	57
5. Técnica e instrumentos de recolección de datos	57
5.1 Instrumentos	58
6. Proceso de recolección de datos	61
7. Procesamiento y análisis de datos.....	62
Capítulo IV	63
1. Resultados	63
1.1 Resultados descriptivos	63
1.2 Asociación entre las variables.....	68
2. Discusión	69
Capítulo V	73
Conclusiones y Recomendaciones	73
1. Conclusiones.....	73
2. Recomendaciones	74
Referencia.....	76
Anexo 1	90
Anexo 2	94

Índice de tablas

Tabla 1. Matriz de operacionalización de las variables.....	55
Tabla 2. Datos sociodemográficos de los participante	57
Tabla 3. Estilos de socialización parental.....	63
Tabla 4. Estilos de socialización parental de la madre y del padre según sexo.	64
Tabla 5. Estilos de socialización parental de la madre y del padre según edad	65
Tabla 6. Actitudes ante situaciones de agravio de los estudiantes	65
Tabla 7. Actitudes ante situaciones de agravio según el sexo	66
Tabla 8. Actitudes ante situaciones de agravio según edad.....	67
Tabla 9 Prueba de chi-cuadrado	68
Tabla 10 Asociación entre estilos de socialización parental percibida en el padre y actitudes ante situaciones de agravio.....	68

Nomenclatura y/o símbolos usados

R: Pearson

Rho: Spearman

P: Significancia

α : Alpha de Crombach

X^2 : Chi cuadrado

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo estudiar la asociación entre estilos de socialización parental y actitudes ante situaciones de agravio en estudiantes de una institución educativa privada de Lima – Este. El estudio es de diseño no experimental, de alcance correlacional y corte transversal. La muestra estuvo compuesta por 160 estudiantes de ambos sexos cuyas edades oscilan entre 12 y 17 años. El modelo de estilos de socialización parental sobre el cual se trabajó es el modelo bidimensional de socialización y tipologías propuesto por Musitu y García (2001). Para la evaluación se utilizó la Escala de Estilos de Socialización Parental (ESPA29) y el Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA). Los resultados presentan que los estilos de socialización parental son independientes a las actitudes ante situaciones de agravio. Por lo tanto, se concluye que cualquiera sea el estilo de socialización de los padres, es posible que el estudiante adquiera actitudes positivas o negativas ante una situación de agravio; ya que existen factores individuales y sociales que intervienen en la actitud del estudiante frente al agravio.

Palabras claves: Estilos de socialización parental, actitudes ante situaciones de agravio y adolescentes.

Abstract

The present investigation has as aims to study the association between styles of parental socialization and attitudes towards tort situations in students of a private educational institution in Lima - east. The study has a not experimental design, cross sectional and scope correlational, the group of participants was 160 students of both genders whose ages oscillate between 12 and 18 years. The model of parental socialization styles on which we worked is the two dimensional model of socialization and typologies proposed and described by Musitu and Garcia (2001). The scale used to measure the styles of parental socialization was the Scale of Styles of Parental Socialization (ESPA29) and to measure attitudes to grievance situations, the Attitudes Questionnaire to Situations of Grievance (AQSG) was used. Parental socialization styles were found to be independent of attitudes to grievance situations. Therefore, it is concluded that whatever the style of socialization of parents, it is possible for the student to acquire positive or negative attitudes to a situation of grievance; since there are also individual and social factors involved in the structuring of the student's personality.

Key words: Styles of parental socialization, attitudes towards tort situations and adolescents.

Introducción

A menudo en la sociedad donde vivimos, se presentan situaciones problemáticas relacionados al ámbito familiar, lo cual se refleja en los problemas conductuales y emocionales de los adolescentes. En ese sentido, la familia y los estilos educativos que utilizan los padres se han convertido en una línea de investigación con más interés en los últimos tiempos. Por tal motivo, cada vez es más necesario realizar estudios para identificar los factores que pueden estar interviniendo en las situaciones conflictivas que constantemente se ven expuestos los adolescentes y de esta manera generar programas de intervención o tomar medidas de prevención.

La investigación tiene como objetivo principal estudiar la asociación entre estilos de socialización parental y actitudes ante situaciones de agravio en estudiantes que cursan el nivel secundario de una institución educativa privada de Lima-Este. La investigación está conformada por cinco capítulos los cuales siguen una secuencia lógica y coherente para la comprensión eficaz de los lectores.

El capítulo I inicia con la presentación de la problemática que se pretende estudiar, lo cual posibilita la formulación de la pregunta de investigación, seguidamente se plantea la justificación del trabajo de investigación y finalmente se presentan el objetivo general y los objetivos específicos.

En el capítulo II hace énfasis al marco teórico, el cual está conformado por el marco bíblico filosófico, los antecedentes nacionales e internacionales de la investigación, y posteriormente el marco conceptual tanto de las variables de estudio como de la población.

Del mismo modo se presentan, la definición de e los términos principales y las hipótesis de la investigación.

En el capítulo III se describen los materiales y métodos de la investigación, abarcando la operacionalización de ambas variables, la delimitación geográfica y temporal, la descripción de los participantes, los criterios tanto de inclusión como exclusión y las características de los mismos. Del mismo modo se presentan los instrumentos que fueron aplicados para el proceso de recolección de datos y el análisis de los datos a través del software estadístico SPSS para Windows versión 22.

En el capítulo IV se muestra los resultados obtenidos en el estudio y posteriormente la discusión.

En el capítulo V se presentan las conclusiones a las cuales se llegó contrastando los resultados obtenidos con los objetivos de la investigación. Finalmente, se exponen las recomendaciones que esperan ser tomadas en cuenta para futuras investigaciones.

Capítulo I

El problema

1. Planteamiento del problema

En la actualidad, la sociedad está impregnada de diversas formas de violencia y de escasas conductas solidarias, de manera que las relaciones entre las personas con frecuencia se ven alteradas hasta el punto de su ruptura, debido a incumplimientos del código moral que los regula (Rodríguez y Moreno, 2011). Cuando uno de los miembros de una relación es ofendido, surge en él emociones negativas que a veces pueden culminar en actos de venganza, sentimiento de rencor, resentimiento y/o reclamos de reparación y de justicia (Moreno, 2008).

Marquéz (2012) señaló el incremento de grupos de adolescentes que incurren a conductas agresivas y con incidencia de violencia en las instituciones educativas, las cuales no solo se limitan al accionar por parte del ejecutor, sino también del que la recibe y de los que observan dicha situación.

En relación a lo mencionado, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2014) refirió que son frecuentes las agresiones físicas entre estudiantes. En 25 países con datos comparables, la prevalencia de las agresiones físicas contra estudiantes de 13 a 15 años va desde un 20% hasta más de un 50% y a nivel mundial, más de uno de cada tres estudiantes de 13 a 15 años de edad es objeto de por lo menos de un episodio de acoso o intimidación de manera habitual. Cabe resaltar que el Perú no es ajeno a esta problemática, ya que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO,

2008) en su estudio revela que el Perú ocupa el segundo lugar en violencia verbal entre alumnos en América Latina.

En ese sentido, Ugarte (2016) realizó un sondeo preliminar acerca de la presencia de intimidación en las instituciones educativas del nivel secundario de Lima y algunas provincias con escolares de 10 a 19 años, la mayoría de encuestados consideran que la intimidación se manifiesta a través de los golpes (65.8%) y burlas (60%), el poner apodos es la tercera forma más mencionada (42.3%). Por tanto, las características que se mencionaron en los agresores de dicho estudio describen a personas con actitudes violentas, que tienen problemas de autocontrol y problemas emocionales y/o familiares. Eljach (2011) afirmó que las actitudes manifestadas de los niños y adolescentes, están asociada al castigo físico que se ejerce en los hogares, a lo que también se agrega el maltrato emocional expresado en maneras sutiles y dañinas que a veces suelen pasar desapercibidas, excepto para las víctimas, puesto que contienen un alto componente de descalificación de la persona.

Asimismo, la UNICEF (2008) realizó un estudio comparativo sobre el maltrato infantil y las relaciones familiares en Chile, obteniendo como resultado que el 75.3% de niños y adolescentes había recibido algún tipo de violencia por parte de sus padres, más de la mitad recibió tanto violencia física como psicológica, siendo las conductas más frecuentes como gritar, insultar y no hablar por largos periodos.

Asimismo, en Perú el Programa del Centro de Emergencia Mujer (CEM, 2015) registró 50485 casos atendidos de agravio contra niños(as), adolescentes, adultos y adultos mayores, de las cuales 11097 fueron a niños con edades de 0 a 17 años. En ese sentido Bandura y Ribes (1975) señalaron que la familia es el primer grupo humano que conoce el individuo, es la que modela y regula todo acto de sus miembros sea de beneficio o perjuicio para el entorno en el

que se desarrolla, además los padres son los pioneros en ejercer la organización y dirección de los diversos aprendizajes sociales de los hijos, también son modelos constantes de comportamiento de los niños y adolescentes.

Chapi (2012) señaló a los padres como el primer modelo formador de la personalidad del adolescente y siendo la adolescencia una etapa de cambios, el adolescente naturalmente es el miembro más susceptible a sufrir las consecuencias de las malas relaciones. Por su parte Vacchelli (2001) agregó que la familia es el primer agente socializador, por lo tanto ejerce una gran influencia en los patrones conductuales. En cuanto a las formas de conducta Barraca y Artola (2006) explicaron que cuando los individuos se encuentran frente a una situación de conflicto, algunos suelen reaccionar con una conducta pasiva restando importancia a sus propios intereses o decisiones, contrariamente a ello reaccionan con agresividad verbal o física.

En este sentido, Moreno, Pereyra y Vargas mencionaron que las actitudes ante situaciones de agravio son predisposiciones personales a responder de una manera determinada cuando se es humillado o cuando se percibe alguna situación amenazante, reflejando disposiciones del ánimo, pensamiento y de la voluntad, los cuales se manifiestan en distintas conductas, en consecuencia el ofensor se ve perturbado por el daño que ocasionó; sin embargo, le impide recuperar su equilibrio afectivo por los sentimientos de culpa o el temor a un acto de venganza (citado por Cantero, Viguer y Domínguez, 2015).

Es decir, el acto violento daña emocionalmente a aquel que lo comete y puede traer repercusiones para su propia vida, pero en todos estos casos la víctima y el ofensor se ven perturbados. Entonces el acto de agredir altera a sus dos protagonistas, víctima y victimario. A parte de ello, a veces los encierra en sí mismos y los ata al resentimiento o deseo de venganza

en el caso del ofendido, y al sentimiento de culpa, en el caso del ofensor. Sin embargo en otras circunstancias la víctima se convierte en victimario e inicia una secuencia incontenible de agresiones mutuas.

Senabre y Ruiz (2012) refirieron que los adolescentes que viven en un hogar donde se desarrolla el estilo de parentalidad autoritario recíproco o que se centran en la disciplina mediante el amor, la aceptación, la implicación en la dinámica familiar y en la aplicación firme de normas y pautas de conducta, reducen los comportamientos de agresividad en él. Sin embargo, los adolescentes que perciben imposición de reglas y normas, por parte de sus padres, ya sea por separado o juntos, en el establecimiento de las pautas educativas, son aquellos que están más involucrados en enfrentamientos, tanto directos como indirectos, hacia otros con la intención de causar daño (empujar, pegar, amenazar, insultar, entre otros), expresado como respuesta defensiva ante alguna provocación o en una situación particular que implica una intensa activación interna que desborda la capacidad del adolescente.

Gracia, Fuentes y García (2010) confirmaron que los adolescentes de padres indulgentes y autoritativos presentaron menores problemas de conducta que los hijos de padres autoritarios y negligentes. Por su parte Vargas (2009) realizó un estudio donde reflejó que los adolescentes que perciben un clima menos favorable mostraron más predisposición a la venganza y menos tendencia al perdón ante la ofensa, de esta manera las actitudes ante el agravio más violentas se vieron afectadas por la percepción negativa del clima familiar.

En esta línea de pensamiento, la socialización es crucial en el desarrollo del ser humano, porque en él se establecen límites y fronteras con el objeto de permitir una convivencia sana. La mayoría de los problemas de comportamiento en la infancia y la adolescencia surgen por falta o inconsistencia en el establecimiento de normas y límites (Castañeda, 2014).

En ese sentido Musitu y García (2001) definieron la socialización como el proceso mediante el cual se transmite la cultura de una generación a la siguiente. Estos contenidos culturales se incorporan en forma de conductas y creencias en la personalidad de los seres humanos, mediante la interacción, el niño asimila conocimientos, actitudes, valores, costumbres, necesidades, sentimientos y demás patrones culturales que lo caracterizan para toda la vida en su estilo de adaptación al ambiente.

Asimismo, Musitu, Estévez, Jiménez y Herrero (2007) encontraron que un ambiente familiar positivo, caracterizado por la comunicación abierta, presencia de afecto y apoyo entre padres e hijos son los más importantes garantes de bienestar psicosocial en la adolescencia, mientras que un ambiente familiar negativo con frecuentes conflictos y tensiones, dificulta el buen desarrollo de los hijos y aumenta la probabilidad de que surjan problemas de disciplina y conducta.

El estudio se realizó en adolescentes, ya que es una etapa caracterizada por muchos cambios, ya sean físicos, psicológicos y sociales donde el adolescente realiza la búsqueda de su identidad (Lapastora, 2008). Así también en su interacción social, el adolescente recibe estímulos y genera respuestas, por lo que no queda ajeno a la influencia de su medio, frente a esto, surge la problemática de un entorno social negativo que encierra al adolescente e imposibilita el buen desarrollo de sus capacidades, ejercitando en él actitudes negativas que muchas veces dificultan una conducta adecuada (Aguilar y Catalán, 2005).

La investigación se realizó en una institución educativa privada de Lima-Este, a partir de la observación y entrevista con los padres de familia y alumnos durante el año escolar del 2015, se identificó dificultades en las relaciones interpersonales de los adolescentes, manifestadas en conductas de impulsividad, agresividad, subordinación ante una situación de agravio. También

mostraban problemas de aprendizaje y falta de comunicación con sus padres. Por consiguiente el coordinador de disciplina del centro educativo J. Ríos (comunicación personal, 28 de octubre del 2015) añadió que la indisciplina dentro de la institución se desarrolla con frecuencia, y en efecto procede a las amonestaciones por medio de informes, papeletas al estudiante y padre de familia, sin embargo, los padres hacen caso omiso a la demanda. Frente a esta problemática se plantea el siguiente estudio que pretende analizar la relación entre los estilos de socialización parental y las actitudes ante situaciones de agravio en estudiantes de una institución educativa privada de Lima Este.

2. Formulación del problema

2.1 Problema general

¿Existe asociación significativa entre estilos de socialización parental y actitudes ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016?

2.2 Problemas específicos

- ✓ ¿Existe asociación significativa entre estilos de socialización parental en el padre y las actitudes pasivas ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016?
- ✓ ¿Existe asociación significativa entre estilos de socialización parental en el padre y las actitudes agresivas ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016?
- ✓ ¿Existe asociación significativa entre estilos de socialización parental en el padre y las actitudes prosociales ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016?

- ✓ ¿Existe asociación significativa entre estilos de socialización parental en la madre y las actitudes pasivas ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016?
- ✓ ¿Existe asociación significativa entre estilos de socialización parental en la madre y las actitudes agresivas ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016?
- ✓ ¿Existe asociación significativa entre estilos de socialización parental en la madre y las actitudes prosociales ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016?

3. Justificación

El estudio es relevante, ya que en el Perú son escasos los estudios que dan a conocer la relación entre estilos de socialización parental y las actitudes ante situaciones de agravio en el adolescente.

Asimismo, por medio de los resultados se podrá identificar y sensibilizar las respuestas de los estudiantes ante situaciones adversas que presentan en la institución educativa, de manera que contribuya a un adecuado clima socioemocional de su entorno. Además, los resultados servirán a la institución educativa para tomar las medidas correctivas o preventivas y desde este modo se podrá implementar estrategias de intervención, como talleres, escuela de familia, entre otros.

Por otro lado, se pretende reforzar el conocimiento científico en relación a estilos de socialización parental y actitudes ante a situaciones de agravio en los estudiantes, ya que al estudiar diferentes posturas relacionados al tema de investigación, se podrá construir una

información actualizada y confiable, de modo que sirva como fuente de referencia para futuras investigaciones.

Del mismo modo, esta investigación permitirá que los instrumentos de recolección: Escala de socialización parental en adolescentes y el Cuestionario de actitudes ante situaciones de agravio sirva como referentes a la comunidad científica, ya que serán de gran utilidad metodológica para estudios posteriores.

4. Objetivos de la investigación

4.1 Objetivo general

Determinar si existe asociación significativa entre estilos de socialización parental y actitudes ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.

4.2 Objetivos Específicos

- ✓ Determinar si existe asociación significativa entre estilos de socialización parental en el padre y las actitudes pasivas ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.
- ✓ Determinar si existe asociación significativa entre estilos de socialización parental en el padre y las actitudes agresivas ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.
- ✓ Determinar si existe asociación significativa entre estilos de socialización parental en el padre y las actitudes prosociales ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.

- ✓ Determinar si existe asociación significativa entre estilos de socialización parental en la madre y las actitudes pasivas ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.
- ✓ Determinar si existe asociación significativa entre estilos de socialización parental en la madre y las actitudes agresivas ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.
- ✓ Determinar si existe asociación significativa entre estilos de socialización parental en la madre y las actitudes prosociales ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.

Capítulo II

Marco teórico

1. Marco bíblico filosófico

White (2008) en su libro “La conducción del niño”, refirió que se vive una época bastante difícil para los niños y jóvenes, en el sentido que muchas veces siguen sus propios deseos sin manifestar dominio propio alguno, ni respeto por las normas; al contrario se muestran rebeldes y hostiles ante un consejo. Según la autora esto se debe a que algunos padres han actuado negligentemente al no corregir a los niños cuando manifiestan desde pequeños el querer hacer su voluntad, formándose jóvenes impulsivos, que no han aprendido a tener disciplina y esto es causado por la crianza que han recibido en la niñez.

Del mismo modo, White (2008) señaló que cuando los padres, por la excesiva labor doméstica o por sus negocios, actúan con indiferencia, los hijos son inducidos a pensar que sus padres no se preocupan por ellos y por consecuencia los hijos actúan y se conducen según sus propios placeres. “Así como el escultor trabaja con diligencia para esculpir la piedra y lograr que tome la forma del modelo que sigue, así los padres debieran considerar tiempo bien invertido en preparar y capacitar a sus hijos para que vivan vidas útiles” (p.45), en ese sentido la Biblia señala “Vosotros padres, no provoquéis la ira de vuestros hijos, sino criadlos en disciplina” (Efesios 6:4).

También White, (1971) en su obra “Joyas de los testimonios” tomo I, afirmó que en tiempos pasados la autoridad del padre era muy bien respetada, los hijos permanecían sujetos a

las órdenes de sus padres, los reverenciaban y obedecían, ejemplo de ello se puede ver en la historia de Abraham, quién a sus 100 años tuvo a su hijo Isaac, que fue obediente y sumiso, lo cual es reflejado en la orden que Dios le da a Abraham de sacrificar a su hijo, y este no se opuso a pesar que era joven y podía huir tratando de salvar su vida, sin embargo, el registro en la Biblia es claro (Génesis 21:5; 22:2- 9).

Adicionalmente, la Biblia señala la historia de la familia de Elí, sacerdote y juez de Israel, quién no disciplinó la rebeldía de sus hijos, describiendo que los hijos de Elí, tenían malos procederes “Los hijos de Elí eran hombres impíos”, “Pero Elí, oía de todo lo que sus hijos hacían con todo Israel, y como dormían con las mujeres a la puerta del tabernáculo. Y les dijo ¿por qué hacéis cosas semejantes? porque yo oigo de todo el pueblo vuestros malos procederes, pero los hijos no oyeron la voz de su padre”. Los hijos de Elí constantemente abusaban de su cargo de sacerdotes, eran egoístas, codiciosos y cedían a todo lo que se les apetecía. (1 Samuel 2:12,22-25) Por eso, “Dios reprobó a Elí por su culpable negligencia con respecto a la disciplina familiar” (White, 2004).

En cuanto a la familia, White (2013) en su obra “El Hogar cristiano” señaló como principal y determinante la influencia del hogar en la formación de valores y hábitos correctos en el desarrollo de las personas, dicha influencia repercutirá en la sociedad, en la iglesia y en la nación. Asimismo, en su texto “Hijos e hijas de Dios” agregó que “cuando los padres cumplen fielmente su deber, refrenando, corrigiendo, aconsejando, guiando, el padre como sacerdote del hogar y la madre como misionera, estáis llenando el lugar que Dios quiere que ocupen”(White, 1973, p. 213), puesto que , la Biblia afirma que “herencia de Dios son los hijos” (Salmos 127:3), se entiende que los hijos son como un regalo y que cada progenitor debe de cumplir un rol en la formación y el desarrollo de sus hijos.

No obstante, no es solo en el hogar dicha formación, sino también en las escuelas, “es allí donde los estudiantes están rodeados diariamente de oportunidades que, si las aprovechan les ayudarán en gran manera a desarrollar los rasgos sociales de su carácter” (White, 2002, p.38).

Por otro lado, la Biblia muestra un claro ejemplo del adecuado rol que ejercieron los padres de Jesús señalando que: “Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres” (Lucas 2:52). En este sentido, White (2012) en su libro “La Maravillosa gracia” arguyó que la vida de Jesús fue un claro ejemplo de la adecuada educación de los padres, su madre como su primera maestra, le enseñó sus primeras lecciones, vivió en un hogar campesino, desempeñándose fielmente y con alegría llevaba las cargas del hogar, siendo un hijo amante y obediente. De este modo, la Biblia en Mateo (26:68) confirma que cuando Jesús fue agredido “Entonces le escupieron en el rostro, y le dieron de puñetazos, y otros le abofeteaban” él supo mantenerse calmo diciendo “padre perdónalos porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34).

Por ello, White (1973) también agregó que los padres deben buscar constantemente la ayuda de Dios para afrontar la educación de los hijos con un espíritu reposado y corazón amante, de esa manera cultivarán en los hijos el amor por las cosas honestas y puras. La Biblia confirma en (Proverbios 2:6) “Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia” de esta manera deben los padres procurar establecer el ejemplo correcto en todas las cosas, sin embargo, hay padres que no han comprendido esta verdad y han descuidado el rol que les corresponde. La autora señaló que esta negligencia no recibe la aprobación de Dios y que puede traer consecuencias muy lamentables.

Por lo tanto, en cuanto al deber de los padres, White (2008) señaló que sobre ellos recae la obligación de dar instrucción física, mental y espiritual “asegurando para sus hijos un carácter

bien equilibrado y simétrico, lo cual no debe considerarse una obra de no pequeña magnitud e importancia, sino por el contrario es una obra que requiere ferviente meditación, oración, un esfuerzo paciente y perseverante” (p. 15).

Por todo lo mencionado, se considera que los padres cumplen un rol importante y crucial en la socialización de los seres humanos y en la conducta que estos asumen frente a las influencias o las conductas de agresión que puedan recibir.

2. Antecedentes de la investigación

Existen estudios internacionales y nacionales con variables y poblaciones similares, que pueden ampliar el objeto de estudio en la presente investigación.

2.1 Antecedentes internacionales

Cantero, Viguer y Domínguez (2015) realizaron un estudio con el objetivo de analizar las actitudes de los jóvenes ante las situaciones de agravio que se producen en el contexto familiar en función del género, la creencia religiosa y el clima social familiar y estudiar el poder predictivo de estas variables sobre las actitudes de agravio. Participaron 230 jóvenes españoles, 130 mujeres y 100 hombres. Utilizaron el Cuestionario de Actitudes Ante Situaciones de Agravio versión Familia (CASA-F) de Moreno y Pereyra, 2000, la Escala de Clima Social Familiar (FES) de Moos, Moos y Trickett, 1995 y cuestionario de datos sociodemográficos. Los resultados muestran diferencias en las actitudes ante el agravio en función del género y la creencia religiosa y una relación significativa entre las actitudes prosociales ante el agravio y el clima social familiar. Por último, los análisis de regresión múltiple confirmaron la capacidad predictiva del género, la creencia religiosa y el clima social familiar sobre las actitudes prosociales de perdón y explicación.

Herrera (2014) realizó una investigación sobre la relación entre estilos de socialización parental y la intimidación escolar en estudiantes de 6°, 7° y 8° grados del Colegio Adventista de Turbo en Antioquía-Colombia. En una muestra de 60 estudiantes. Para lo cual aplicó los instrumentos: Escala de Estilos de Socialización Parental (ESPA 29) de Musitu y García y el Cuestionario de Intimidación Escolar de Cuevas (CIE-A Abreviado), adaptado por Moratto, Cárdenas y Berbesí, 2012, con sus dimensiones: agresor, víctima y sintomatología de intimidación escolar. También consideró las variables sociodemográficas: edad, género, religión y figura parental con la que vive el adolescente. Los resultados de la investigación sometidos a la prueba estadística revelan que el estilo de socialización utilizado por los padres tiene relación con el riesgo de intimidación escolar: victimización ($x=7.20$), intimidación ($x=4.33$) y síntomas negativos ($x=6.11$). El grado de victimización de los escolares que tienen madres que utilizan un estilo autoritario es alto ($x=6.58$), mientras que en el padre el mismo estilo presenta hijos con características de agresor. Por otra parte, los hijos de padres con estilo de socialización indulgente, en su mayoría, presentan menos riesgo de victimización, intimidación y síntomas negativos. Se concluye que sí existe una relación baja entre los estilos de socialización parental y la intimidación escolar en estudiantes de 6°, 7° y 8° grados del Colegio Adventista de Turbo Antioquia, Colombia.

También López (2014) realizó una investigación en Guatemala con el objetivo de determinar el estilo de socialización parental de hombres y mujeres adolescentes de la etnia Kaqchikel. Participaron 20 adolescentes indígenas estudiantes de primero y segundo del instituto de educación básica, siendo 10 hombres y 10 mujeres, entre la edad de 13 a 15 años, provenientes de familia integrada de la misma etnia y de nivel socioeconómico medio. Utilizó la Escala de Estilos de Socialización Parental en la adolescencia ESPA29 de Musitu y García.

Los resultados obtenidos demuestran que no existe diferencia significativa de 0.05 entre hombres y mujeres en los estilos parentales, prevaleciendo el estilo autoritario el 30% y seguido está el estilo el autorizativo el 28%.

Del mismo modo, Martínez, Fuentes, García y Madrid (2013), en España, investigaron el estilo de socialización familiar como factor de prevención o riesgo para el consumo de sustancias y otros problemas de conducta en los adolescentes españoles. Para ello utilizaron una muestra de 673 adolescentes de 14 a 17 años, de los cuales el 51.7% eran mujeres. Utilizaron la Escala de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA29), la Escala de Consumo de Sustancias y además como criterios complementarios respondieron a una escala de comportamientos delictivos y a otra de conducta escolar disruptiva. Los resultados de los análisis identificaron al estilo de socialización parental indulgente ($\alpha = 0,54$) como un factor de prevención del consumo de sustancias mientras que el estilo autoritario ($\alpha = 0,70$) era identificado como un factor de riesgo. Asimismo, los resultados en relación a los estilos parentales de prevención y riesgo para comportamientos delictivos y conducta escolar disruptiva dan a conocer que el estilo de socialización indulgente es el más recomendable por asociarse con menos problemas de conducta.

También, Pérez (2013) realizó un estudio en Guatemala titulado “Socialización Parental en la adolescencia”. Con una muestra de 100 adolescentes comprendidos entre las edades de 13 a 16 años, de ambos sexos, estudiantes de centros educativos de la zona 9 de Quetzaltenango, provenientes de hogares desintegrados y padres separados. Además, los adolescentes elegidos fueron de diferente clase social, edad, lengua, religión. El instrumento de evaluación que se utilizó fue la Escala de Estilo de Socialización Parental (ESPA 29) de Musitu y García, 2004. Los resultados obtenidos en el estudio dan a conocer que la madre en el área de

aceptación/implicación tiene una media de 76, y en el área de coerción/imposición tiene una media de 57. Asimismo, los padres presentan una media de 71 en aceptación/implicación y una media de 54 en coerción/imposición, lo cual significa, que el padre al igual que la madre, cuando los hijos cometen un error, utiliza el diálogo y afecto junto con una aplicación disciplinaria asertiva con fines formativos. Es decir el estilo de socialización parental más común y adecuada en los adolescentes es el estilo autorizativo, porque tanto en las madres como en los padres, hay una alta aceptación/implicación y una alta coerción/imposición.

Asimismo, Alarcón (2012) realizó un estudio en España sobre “Estilos parentales de socialización y ajuste psicosocial de los adolescentes: un análisis de las influencias contextuales en el proceso de socialización”. La muestra fue de 1115 sujetos, de edades entre 12 y 17 años, 630 mujeres y 485 hombres. Los instrumentos utilizados fueron las Variables demográficas de García y Musitu, la Escala de Control Psicológico de Barber, 1996, la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29) de Musitu y García 2001, Escala de Competencia Social de García y Musitu, 1999, Logro académico de Donovan y Jessor, 1985; Dornbusch et al, 1987, Consumo de Sustancias de García, Gracia y Lila, 2006, Conducta Antisocial de García, Gracia y Lila, 2006, Cuestionario de Apoyo Comunitario Percibido de Gracia y Herrero, 2006 y Cohesión y Desorden Social en el Barrio de Sampson, Raudenbush y Earls, 1997. Los resultados obtenidos fueron que los adolescentes de familias autorizativas e indulgentes desarrollan un buen ajuste psicosocial a comparación de los adolescentes de familias autoritarias y negligentes. Asimismo, e independientemente de los estilos parentales, aquellos adolescentes que percibían mayores niveles de riesgo en sus barrios desencadena un desajuste psicosocial. Estos resultados sugieren, que el riesgo percibido en el vecindario de

residencia constituye un riesgo para el desarrollo de todos los adolescentes y, en particular, para los hijos de padres autoritarios y negligentes donde el riesgo se incrementa.

Senabre y Ruiz (2012) realizaron una investigación con el objetivo de analizar la relación que existe entre los estilos educativos paternos y el comportamiento agresivo en hijos adolescentes. En una muestra de 771 jóvenes de 11 a 17 años de centros públicos, privados y concertados de la provincia de Valencia. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Escuela (ESPA29), de Musitu y García 2001, y la Escala de Conducta Violenta en la Escuela (CA), de Little 2003. Los resultados obtenidos señalaron que el estilo de parentalidad autoritario recíproco reduce la agresividad del adolescente; de modo que, las personas educadas bajo un estilo de parentalidad basado en el afecto y en la aplicación firme de normas y pautas de conducta están menos involucradas en comportamientos agresivos.

Moreno y Fernández (2011) realizaron en Argentina un estudio con el objetivo de comprobar si la capacidad de empatía y la flexibilidad yoica determinan actitudes diferentes ante situaciones de agravio, favoreciendo las actitudes prosociales, en particular la capacidad de perdonar y la búsqueda de reconciliación, y desalentando las actitudes agresivas ante dichas ofensas. La muestra estuvo compuesta por 132 alumnos de nivel secundario. Asimismo, los instrumentos utilizados fueron la Escala de Empatía y Flexibilidad yoica del Inventario de Cociente Emocional (EQ-i) de Bar-On y el Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA) de Moreno y Pereyra. Los resultados evidenciaron que, a mayor capacidad de empatía por parte de los alumnos, se observó una menor posibilidad de dar una respuesta agresiva ante un ofensor (venganza) y que es mayor la probabilidad de una respuesta prosocial

(perdón). Y con respecto a la flexibilidad yoica no se observaron efectos significativos sobre las actitudes de agravio.

Gracia, Fuentes y García (2010) realizaron un estudio en España titulado “Barrios de riesgo, estilos de socialización parental y problemas de conducta en adolescentes”, La muestra estuvo compuesta por 1.017 adolescentes, con edades comprendidas entre los 12 y 17 años, teniendo como objetivo analizar la influencia de los estilos parentales de socialización (autoritario, autorizativo, indulgente y negligente) y el nivel de riesgo percibido en el barrio en tres indicadores de problemas de conducta en la adolescencia (conducta escolar disruptiva, delincuencia y consumo de sustancias). Los instrumentos de evaluación que utilizaron fueron el cuestionario de datos sociodemográficos, la Escala de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes-ESPA29- de Musitu y García, 2001 y los problemas de conducta se evaluaron a través de tres índices: conducta escolar disruptiva, delincuencia y consumo de sustancias (tabaco y otras drogas) de Lambort et al., 1991. Los resultados adquiridos fueron que los adolescentes de padres indulgentes y autorizativos presentaron menores problemas de conducta que los hijos de padres autoritarios y negligentes. Asimismo, los mayores niveles de riesgo percibido en el barrio se asociaron significativamente a un mayor número de problemas conductuales. No se observaron efectos de interacción significativos entre los estilos parentales y la percepción de riesgo en el barrio, aunque sí se obtuvo una interacción significativa entre la percepción de riesgo y el sexo.

Revisados los antecedentes internacionales se procede a presentar los antecedentes realizados en el Perú.

2.2 Antecedentes nacionales

Cordero y Hernández (2016) realizaron una investigación con el propósito de buscar la asociación entre los estilos de socialización parental y estilos de afrontamiento en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa privada de Lima - Este. Llevaron a cabo con una muestra de 150 adolescentes de 12 a 16 años. Los instrumentos usados fueron la Escala de Estilos de Socialización Parental (ESPA 29) de Musitu y García (2004) y la Escala de Afrontamiento (ACS) de Frindenberg y Lewis (2000). Los resultados obtenidos señalan que existe asociación entre los estilos de socialización de la madre y los estilos de afrontamiento: concentrarse en resolver el problema ($p = 0.010$), fijarse en lo positivo ($p = 0.007$) y buscar diversiones relajantes ($p = 0.007$); los estilos de socialización del padre y los estilos de afrontamiento: autoinculparse ($p = 0.007$) apoyo espiritual ($p = 0.041$) fijarse en lo positivo ($p = 0.002$).

Alcalaico y Lázaro (2015) realizaron un estudio con el objetivo de determinar si existe relación significativa entre el clima social familiar y las actitudes ante situaciones de agravio. Con una muestra de 259 estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de la Institución Educativa N° 1199 Mariscal Ramón Castilla Chaclacayo-Lima. Utilizaron el Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA) y la Escala de Clima Social Familiar (FES). De tal modo obtuvieron como resultado que las actitudes pasivas y prosociales no tienen relación significativa con el clima social familiar (relación, desarrollo y estabilidad); a excepción del perdón, es decir, que a mayor calidad de relaciones familiares mayor tendencia a perdonar manifestará el adolescente ($r = 0,177^{**}$), del mismo modo ocurre con el desarrollo familiar ($r = 0,123^*$) y con la estabilidad familiar ($r = 0,176^{**}$). Sin embargo si se relacionan de manera significativa las actitudes agresivas ante situaciones de agravio y el clima social

familiar expresado en sus tres componentes, relación ($r=-0,195^{**}$), desarrollo ($r=-0,149^{*}$) y estabilidad ($r=-0,156^{*}$).

Además, Rebaza (2014) en la ciudad de Trujillo, realizó un estudio comparativo para identificar las diferencias en la agresividad premeditada e impulsiva según los estilos de socialización parental, para lo cual participaron 398 alumnos de todo el nivel secundario y se utilizó el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPIA) de José Manuel Andreu, adaptado por Mirando, 2012 y la Escala de Estilos de Socialización Parental (ESPA29) de Musito y García, adaptado por Jara, 2013. Los resultados indican que existe diferencias significativas, ya que existe menor agresividad premeditada e impulsiva según el estilo de socialización parental indulgente; en cambio la agresividad premeditada e impulsiva se incrementa con los estilos de socialización parental autoritario y negligente.

Asimismo, Puente (2014) realizó un estudio con el objetivo de determinar la relación de dependencia entre funcionamiento familiar y actitudes ante situaciones de agravio en estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Adventista “España”- Lima. La muestra estuvo conformada por 152 adolescentes, hombres y mujeres. Utilizó los instrumentos de medición el Family Adaptability and Cohesión Evaluation Scales (FACES III) y el Cuestionario de Actitudes ante situaciones de Agravio (CASA) de Moreno y Pereyra. Además, en el instrumento se consideraron las variables sociodemográficas (grado y sección, edad, estado civil de los padres). Los resultados de manera general obtenidos fueron que no existe dependencia entre el funcionamiento familiar y las actitudes ante situaciones de agravio; mientras que, de manera específica, las actitudes pasiva y agresiva ante situaciones de agravio no dependen de la cohesión familiar, en cambio la actitud prosocial sí depende de la cohesión

familiar. Asimismo, tanto las actitudes agresiva y prosocial no dependen de la adaptabilidad familiar, mientras que la actitud pasiva sí depende de la adaptabilidad familiar.

Esteves y Fernández (2012) analizaron la relación entre Estilos de socialización parental y Bullying en los alumnos de secundaria. La muestra comprendió 315 estudiantes de secundaria de la institución educativa parroquial Santa María de Cervelló-Nuevo Chimbote. Emplearon un diseño no experimental de tipo descriptivo – correlacional. Así mismo utilizaron el Autotest de Acoso Escolar de Cisneros y el Inventario de Estilos de Socialización Parental (ESPA29) de Musitu y García. Entre los resultados hallados se encontró que un 43, 8% en padres y un 35,9% en madres presentan un estilo de socialización parental indulgente, así mismo se encontró que un 44, 1% de los estudiantes refiere que ha sido acosado por sus compañeros, siendo la modalidad más frecuente la dimensión de agresiones. Además, se halló que existe una relación significativa pero baja en los estilos de socialización parental de la madre y la dimensión agresión del acoso escolar ($p=0.045$). De igual modo se encontró que existe relación significativa moderada en los estilos de socialización parental de la madre y acoso escolar, en los estudiantes de 12 años de edad ($p=0.044$).

3. Marco conceptual

En este apartado se presenta, en primer lugar, los fundamentos teóricos de la socialización parental, luego de las actitudes ante situaciones de agravio, posteriormente se aborda la población de estudio.

3.1 Estilos de socialización parental

3.1.1 Definición de socialización.

La socialización es el mecanismo por el cual las personas interiorizan las reglas del entorno sociocultural donde se encuentran inmersos (Gimeno, 1999). De la misma manera Rocher

(1996) señaló que la socialización es el proceso donde la persona aprende e interioriza en el transcurso de su vida, los elementos socioculturales de su medio ambiente, los integra a la estructura de su personalidad, bajo la influencia de experiencias y de agentes sociales significativos, y se adaptará al entorno social en cuyo seno debe vivir.

La socialización compone un proceso de aprendizaje no formal y en gran parte no consciente, que incluye un conjunto de interacciones donde el niño asimila conocimientos, actitudes, valores, costumbres, necesidades, sentimientos y demás patrones culturales que caracterizarán en gran medida su estilo de adaptación al ambiente (Musitu y García, 2001).

Costa y López (2010) agregaron que la socialización es un proceso por el cual se obtiene un sentido de identidad personal de quiénes son y a dónde pertenecen; dicho de otro modo la identidad, la comprensión y el comportamiento del ser humano se debe al proceso de socialización que tiene desde su infancia, ya que todo esto es aprendido.

A partir de lo mencionado, se conceptualiza la socialización como un proceso donde los seres humanos observan e interiorizan normas, valores, costumbres, de tal modo que le permita interactuar con su medio que lo rodea.

3.1.2 Fases de la socialización.

Navarro (2014) señaló que la socialización tiene un proceso, el cual pasa por diferentes etapas, que son las siguientes:

a. Socialización primaria.

Es aquella etapa dada en los primeros años de vida en el ser humano, es decir durante la infancia, donde el agente socializador es el ámbito familiar, en el cual se desarrolla vínculos afectivos significativos. Esteve (2004) refirió que mediante la identidad emocional que el niño obtenga de los miembros significativos de su familia, desarrollará la preparación continua de

las funciones específicas y actitudes en general que deberá asumir, lo cual le permitirá establecer una identidad coherente y progresiva. De ahí la importancia de las “figuras de identificación” como el padre y la madre, más allá de su relación de parentesco, es decir, con quién y con qué comportamientos se identifica o se incorpora el niño; la socialización primaria se caracteriza, entonces, por una fuerte carga afectiva, la cual es un motor esencial de la socialización en sí misma (Muñoz, Crespí, Angrehs, 2011).

Así también, Musitu y Cava (citado por Navarro, 2014) mencionaron que la familia es el agente socializador más importante e influyente para determinar el posterior ajuste de sus miembros. En ese sentido, Alarcón (2012) reforzó dicho argumento señalando que la familia es de suma importancia, puesto que en ella exclusivamente se interiorizan las normas y conceptos esenciales de la vida. Por ello, el individuo, al estar inserto en una estructura familiar le va a permitir ser un miembro de la sociedad y crear su propia identidad, mediante los aprendizajes recibidos.

Esteve (2004) por su parte, mencionó que la fase de socialización primaria termina cuando el ser humano está preparado de tener cuidado del otro.

b. Socialización secundaria.

En esta etapa el individuo ya tiene formado los aspectos básicos de su personalidad y acrecienta su identidad facilitando su adaptación personal a la sociedad y permitiéndole desempeñar un rol activo en la misma. Torregrosa y Fernández (1984) afirmaron que en la fase de socialización secundaria intervienen otros factores distintos del familiar, los cuales trascienden en áreas más concretas de la experiencia personal. Estos complementan la identidad personal, añadiendo a la que se construyó en la familia (López, 2014). En ese sentido, Muñoz et al. (2011) agregaron que una vez que el niño está socializado, sus

horizontes se amplían y observa que el mundo de sus padres no es el único que existe, aparecen muchos agentes intervinientes destacando entre ellos, los maestros, compañeros amigos, entre otros, quienes también son “figuras de identificación”.

A través de esta socialización, la persona extiende sus conocimientos y enriquece su identidad, sin embargo, lo hace con menos lazos afectivos a diferencia de la socialización primaria, esta fase acude a los diversos canales de la comunicación para lograr el desarrollo de la identidad (Navarro, 2014).

Silva (2006) declaró que el proceso de socialización sería entonces la forma en que los miembros de una determinada colectividad aprenden los patrones culturales de su sociedad, los asimilan y las adoptan en sus propias reglas personales de vida.

3.1.3 Agentes de socialización.

Existen numerosos agentes de socialización, los cuales cumplen un rol de mayor o menor importancia según las características propias de la sociedad, de la etapa en la vida del sujeto y de su posición social. En ese sentido, la sociedad y el entorno en su conjunto, son agentes de socialización de un individuo (Silva, 2006).

Navarro (2014) señaló que los padres son los que inician el proceso de socialización a sus hijos, integrando valores y hábitos que les permitirán adaptarse a la cultura, por ese motivo son los agentes socializadores más importantes. Sin embargo los cambios sociales producidos por los proceso de industrialización y modernización han incorporado otros agentes socializadores tales como, los grupos de pares, el sistema educativo y medios masivos de comunicación (Silva, 2006).

3.1.4 Objetivos de la socialización.

Al transcurrir el tiempo de socialización, se logra tres objetivos cruciales tanto para el niño socializado como para la sociedad a la que se está integrando (Musitu y García 2001):

a. El control del impulso.

La capacidad para la autorregulación y el control del impulso, se afirman principalmente en la infancia, naturalmente es a través de la socialización con los progenitores como con otros adultos, hermanos y sus pares. Considerando que el proceso de socialización se inicia con el nacimiento, los niños desde pequeños deben aprender que no pueden tomar todo aquello que les parezca atractivo, porque sufrirán las consecuencias sociales o físicas de los demás (Gottfredson y Hirshi, 1990). En ese mismo sentido Wrong (1994) agregó que todas las personas llegan a un equilibrio, entre los deseos de satisfacer su ego y las reglas que han aprendido en la sociedad, ejerciendo de esta manera autocontrol sobre sus impulsos.

b. Preparación y ejecución del rol.

Es el proceso de aprender y ejecutar roles sociales, lo cual tiene varios aspectos que continúan a través del desarrollo de su vida. En el caso de los niños significa el aprendizaje de roles en la familia, roles relacionados con el género, roles en el juego con los pares y roles en la escuela. Para los adolescentes significa el aprendizaje del rol que corresponde en las relaciones con el sexo opuesto y para los adultos es el desarrollo del rol que cumple en el matrimonio y en la paternidad.

c. El cultivo de fuentes de significado.

Este objetivo es concerniente a lo que tiene que ser apreciado y valorado en relación al por qué y para qué se tiene que vivir, lo cual a menudo encierra creencias religiosas que generalmente explican el origen de la vida del ser humano y las causas del sufrimiento, a la luz

de la mortalidad. Además de ello también incluyen las normas que se enseñan y aprende en los procesos de socialización (Alarcón, 2012).

El proceso de socialización cumple entonces una función radicalmente social, ya que es un proceso de inmersión cultural que en gran medida determinará la futura forma de actuar del niño, quien aprenderá las limitaciones y posibilidades que les depara su porvenir en la comunidad, controlarán sus impulsos y aprenderán roles que les permitirán expresarse considerando la existencia de los demás (Musitu y García, 2001).

3.1.5 Estilos de socialización parental.

El estilo de socialización parental se define por la constante permanencia de modelos de actuación y las consecuencias que esos patrones tienen para la relación paterno – filial, es decir “hace referencia a los cambios en el comportamiento del hijo sobre la base de la relación que mantiene con los padres” (Martínez, 2005, p.30).

Musitu y García (2001) señalaron que en la relación paterno – filial las reacciones emocionales de los padres son cruciales, ya que cuando el niño no ha desarrollado totalmente el lenguaje, las expresiones no verbales serán las únicas para que deduzca si su forma de actuar está siendo correcta o no, de esa forma estos indicadores se convierten en aspectos fundamentales de la relación.

Adicionalmente, Londerville y Main refirieron que las expresiones de afecto de los padres deberían hacerse efectivas cuando los niños manifiestan conductas adecuadas, y a medida que estas expresiones sean más continuas esto generará que la comunicación y la interacción paterno – filial vaya aumentando lo cual favorece a que la relación sea más positiva, haciendo que los hijos estén más receptivos y positivamente motivados para responder a la socialización de sus padres (citado por Musitu y García, 2001).

3.1.6 Dimensiones de la socialización parental.

A continuación, se presenta las dos dimensiones que son ortogonales e independientes, cuya combinación da lugar a cuatro regiones que establecen la tipología de los estilos de socialización parental, cada una de estas dimensiones constituye un determinado estilo de socialización en sí misma (Musitu y García, 2001):

a. Implicación /Aceptación.

En este estilo se establecen las expresiones paternas de satisfacción, aprobación y afecto cuando los hijos desarrollan conductas acordes a las normas familiares, el padre expresará su satisfacción mediante el afecto y cariño. Cuando el comportamiento es inadecuado, el padre recurre al diálogo como otra alternativa, utilizando el razonamiento y la negociación, para afrontar la conducta de su hijo o en su defecto actúa negativamente con la indiferencia paterna ante esas mismas conductas. Seguidamente, cuando el comportamiento del hijo infringe las normas este estilo se relacionará positivamente con el diálogo y negativamente con la displicencia, en esta dimensión el desarrollo de la autonomía se encuentra implícito en el proceso de socialización.

b. Coerción/ Imposición.

Esta dimensión, sólo tiene lugar cuando el comportamiento del hijo se considera discrepante con las normas de funcionamiento familiar. Esta manera de actuar intenta erradicar las conductas inadecuadas valiéndose de la privación, la coerción verbal y la coerción física. Estas medidas que aparentemente suelen ser más efectivas que el diálogo; implican gran contenido emocional que puede producir en los hijos resentimiento hacia los padres y problemas de conducta, sobre todo cuando se hace uso del castigo físico. Además,

por su alto contenido emocional, pueden lograr un control de la conducta de manera inmediata sin embargo si no se acompaña del razonamiento y del diálogo, el control será temporal.

3.1.7 Tipologías de los estilos de socialización parental.

A través de todos los estudios que analizaron la incidencia que tenían las diversas prácticas educativas y estrategias de socialización parental en el desarrollo infantil y adolescente, se presentó la necesidad de construir un modelo explicativo de socialización familiar y que permitiera clasificar a los padres y madres según sus prácticas educativas más frecuentes (Martínez, 2005).

Musitu y García (2001) señalaron que a partir del modelo bidimensional de las cuales son las dos dimensiones: implicación/aceptación y coerción/imposición, se tipifican cuatro tipos de estilos parentales, son los siguientes:

a. Estilo autorizativo.

Está compuesto por una alta aceptación/implicación y alta coerción/imposición. Estos padres se esfuerzan por encaminar las actividades de sus hijos de una manera racional y orientada al proceso, favorecen el diálogo y comparten el razonamiento respecto a las normas dadas, asimismo ejercen control en puntos de desacuerdo priorizando el diálogo. Los padres autorizativos resaltan las cualidades presentes del hijo, pero establecen pautas para la conducta futura, acudiendo tanto a la razón como al poder para lograr sus objetivos. Por lo general, los hijos de estos hogares manifiestan adecuado ajuste psicológico, además producto de haber constituido las normas sociales, desarrollan la autoconfianza y el autocontrol.

b. Estilo indulgente.

Se caracteriza por una, alta aceptación/implicación y baja coerción/imposición.

Dentro de este estilo, existe un buen nivel de comunicación, los padres a menudo utilizan la razón y promueven el diálogo para obtener la complacencia y lograr establecer acuerdos con los hijos, no obstante cuando los hijos presentan un comportamiento inadecuado no utilizan la coerción/imposición solo hacen uso del diálogo y el razonamiento, asumiendo que de esa manera conseguirán inhibir las conductas inadecuadas. Los que ejercen este estilo, tienden a limitar su rol de padres y no permiten que los hijos padezcan las consecuencias de su comportamiento negativo, debido a que visualizan a sus hijos como personas incapaces de regular por sí mismos su comportamiento. El modelo de padre/madre indulgente, es aquel que trata de comportarse de manera afectiva, aceptando impulsos, deseos y acciones del hijo, evitando el ejercicio del control impositivo y coercitivo. Es posible que la ausencia de coerciones fuertes de los padres permita que los hijos asuman actitudes valoradas más por sus pares que por sus padres, en ese sentido los hijos de hogares indulgentes tienen más problemas con el consumo de alcohol y drogas, como también problemas de conducta escolar.

c. Estilo autoritario.

Se caracteriza por una baja aceptación/implicación y alta coerción/imposición. Son padres muy exigentes con sus hijos sin tener en cuenta la edad, características y circunstancias, son poco atentos, sensibles a las necesidades y deseos de los hijos, por lo que tienen baja implicación afectiva. Dicho de otro modo, son padres que intentan controlar, modelar y evaluar la conducta de acuerdo a un conjunto de normas muy punitivas y para lograrlo recurren a medidas drásticas forzando la voluntad de los hijos, no favorecen el diálogo y consideran que los hijos deben rendir obediencia absoluta a su palabra que es la “correcta” no dando razones a sus demandas, se muestran indiferentes a las demandas de apoyo y atención de los hijos, carecen del uso de reforzadores positivos y se muestran indiferentes frente a las

adecuadas conductas de sus hijos. Por su parte, los hijos de estos hogares manifiestan un grado mayor de resentimiento hacia sus padres y un menor autoconcepto familiar, presentan bajo rendimiento académico, niveles altos de ansiedad, el hijo acepta las normas de manera externa, por imposición pero no las interioriza.

d. Estilo negligente.

Este estilo se caracteriza por baja aceptación/implicación y baja coerción/imposición. Los padres se manifiestan indiferentes con los hijos, no se comprometen a interactuar de manera efectiva con ellos, sino por el contrario se muestran negativos, no refuerzan de manera persistente las conductas positivas, los límites son bajos o inexistentes; en otras palabras, los recursos que utilizan en la relación con sus hijos son inefectivos. Estos padres tienen serias dificultades para interactuar y poner límites a sus hijos, de esta manera permiten que sean los propios hijos quienes definan la relación y terminan responsabilizándose ellos mismos de sus propias necesidades. Cuando predomina este estilo en el hogar, los hijos suelen tener problemas de conducta, son más testarudos, no tienen control de sus impulsos lo cual les lleva a estar implicados en riñas y conflictos, ocasionalmente suelen ser crueles en sus trato con las personas, acuden a la mentira con mucha facilidad y pueden tener problemas delictivos.

3.1.8 Modelos teóricos de socialización parental.

a. Modelo psicodinámico.

Este modelo se basa en la relación emocional entre los padres y los hijos y su influencia en el desarrollo psicosexual, psicosocial y de la personalidad. Con un enfoque estrictamente unidireccional, Darling y Steinberg (1993) consideraron fundamental el aspecto relacional lo cual corresponde a la responsabilidad de los padres frente a los comportamientos de los hijos. En ese sentido Symonds (1939) agregó que la seguridad emocional de un niño proviene de los

afectos, de las actitudes y propósitos de los padres, sin embargo se hace efectivo si es expresado abiertamente mediante los gestos, las palabras y las actitudes. Por consiguiente, a pesar que las actitudes son catalogadas como más importantes que los comportamientos, no hay manera de medir las primeras sin antes medir los segundos (Raya 2008).

b. Modelo basado en el aprendizaje.

Desde la perspectiva del aprendizaje social y la modificación de conducta, este modelo se centra en las prácticas parentales más que en las actitudes, dado que las diferencias en el desarrollo de los niños eran producto del diferente medio de aprendizaje al que estaban expuestos; por esta razón, los alcances del estilo parental se enfocaron en captar los modelos de conducta que definían esos contextos. En este enfoque Darling y Steinberg (1993) utilizaron el análisis factorial para proyectar categorías como el factor “control”, que hacía referencia a una particularidad conductual, lo cual encierra prácticas tales como el uso del castigo físico, la sanción mediante la agresión, el fracaso o éxito en el establecimiento de normas familiares.

c. Modelo bidimensional de socialización parental

Este modelo se centra en definir la socialización parental clasificando a los padres conforme a las prácticas educativas que utilizan con mayor frecuencia.

Musitu y García (2001) sostuvieron que las pautas de comportamiento de los padres con los hijos en variadas situaciones permiten definir un estilo de actuación de los padres al cual se puede designar estilo de socialización. Como en toda relación, es difícil establecer una relación causal unidireccional en donde sea posible determinar si la respuesta del hijo es producto de la actuación del padre o viceversa, ya que ambas son parte de esa relación. En consecuencia no se puede analizar la actuación de uno sin conocer la del otro y el contexto en

el que se genera. “El estilo de la relación será un determinante de las conductas concretas de ambos en determinado contexto y a su vez permitirá, a través de esas actuaciones, determinar el estilo que las define” (p. 10).

A partir de esta propuesta, Musitu y García ampliaron una categorización de estilos parentales basados en investigaciones precedentes; asimismo, identificaron dos elementos principales los cuales se diferencian de los distintos estilos de educación parental, los dos elementos fundamentales son: el grado de aceptación/implicación y coerción/imposición, de la combinación de estas dos dimensiones propusieron el presente modelo que integra cuatro estilos parentales. (Musitu y García, 2001).

Habiendo finalizado con el abordaje de estilos de socialización parental, se presenta seguidamente, todos los fundamentos teóricos implicados con actitudes ante situaciones de agravio.

3.2 Actitudes ante situaciones de agravio

3.2.1 Actitud.

3.2.1.1 Definiciones de actitud.

Etimológicamente el término “actitud”, derivado de la palabra latina “aptitud”, significa disposición natural para realizar determinadas tareas. En su acepción latina, *attitudine*, tiene dos vertientes raíces; apto y acto (Pelayo y Gross, 2007). Así también se menciona que es una organización relativamente estable de creencias irracionales, sentimientos y tendencias hacia algo o alguien, que desencadena una determinada acción con respecto a un objeto o situación (Rokeach, 1973; Morris y Maisto, 2001). Por lo tanto es una tendencia aprendida más o menos generalizada que se manifiesta de una manera persistente y único de forma positiva o negativa frente a una situación específica (Young, 1967).

En relación a la psicología la actitud, es una predisposición para responder ante una determina situación, de manera favorable o desfavorable, que se manifiesta de acuerdo a las creencias, pensamientos, sentimientos o comportamientos que tiene el ser humano frente a la situación en la que se encuentra (Myers, 2000).

Asimismo, Moreno y Pereyra (2004) señalaron a la actitud como un patrón selectivo de conductas, que favorece ciertas relaciones y rechaza a otras, siendo parte de la personalidad. También mencionan que las actitudes son aprendidas a comparación de las reacciones fisiológicas como el hambre, el sueño y sed, que se originan en los procesos orgánicos determinados por la genética, además que esta persiste en el tiempo.

3.2.1.2 Características de la actitud.

Alcántara (1992) afirmó que pueden distinguirse las siguientes características comunes de la actitud:

- Las actitudes son adquiridas. Son el resultado de las experiencias y del aprendizaje que el individuo ha obtenido a lo largo de su historia de vida, que contribuye a que denote una tendencia a responder de determinada manera y no de otra.
- Las actitudes son de naturaleza dinámica; es decir, pueden ser flexibles y susceptibles al cambio, especialmente si tienen impacto en el contexto en el que se presenta la conducta.
- Las actitudes son las que promueven el comportamiento; asimismo son la tendencia a responder o a actuar a partir de los múltiples estímulos del ambiente.
- Las actitudes son transferibles; es decir, con una actitud se puede responder a múltiples y diferentes situaciones del ambiente.

3.2.1.3 Componentes de la actitud.

Rodríguez (1991) distinguió tres componentes en las actitudes y son: componente cognitivo, afectivo y conductual.

Componente cognitivo: Es el conjunto de conocimientos, ideas y creencias que tiene la persona en relación al objeto del cual toma su actitud, ya sean erróneos o correctos.

Componente afectivo: son los aspectos emocionales asociados a un objeto o pensamientos que se genera en la persona, estos pueden ser positivos o negativos. Es el sentir de la actitud.

Componente conductual: son las disposiciones o tendencias hacia un objeto, esto surge cuando existe una verdadera asociación entre el objeto y la persona.

3.2.1.4 Formación de las actitudes.

Morris y Maisto (2001) mencionaron que las actitudes se adquieren de la siguiente manera:

- Las primeras experiencias personales dadas directamente por los padres, que traen como resultado en el individuo actitudes positivas o negativas de forma duradera.
- Por imitación, en el cual el ser humano copia las conductas de los padres y compañeros, adquiriendo en él actitudes incluso cuando nadie intenta influir en sus creencias.
- Los medios masivos, sobre todo la televisión, brindan a las personas diversos mensajes e información de forma positiva o negativa a la persona, proporcionadas por las noticias, programas de entretenimiento y comerciales. Asimismo, el internet es otro medio muy relevante en la formación de la actitud.

3.2.1.5 Teorías de actitud.

Los psicólogos han elaborado diversas teorías para explicar estos procesos de desarrollo, entre ellas se encuentra la teoría de la auto-percepción, comportamiento planeado, disonancia cognoscitiva y de aprendizaje

a. Teoría de la auto-percepción.

La teoría de autopercepción es propuesta por Bem (1972) afirmó que no se tiene conocimiento de cuáles son las actitudes de las personas, pero que sí se puede deducir a partir del comportamiento y de las circunstancias en las que ocurre, de forma similar se deduce las actitudes de los demás; es decir, el comportamiento es el que causa las actitudes de las personas. Además mencionó que aquellas actitudes que se forman como resultado de la misma acción se realiza a través de dos factores: primero es la autoobservación que la persona hace de su mismo comportamiento y segundo es el establecimiento de atribuciones causales al comportamiento para explicar los sentimientos posteriores a la acción.

En otras palabras esta teoría sostiene, que cuando formamos actitudes, funcionamos como un observador, viendo nuestro comportamiento y luego lo atribuimos a una fuerza externa o interna.

b. Teoría del comportamiento planeado.

Fishbein y Ajzen (2011), en un inicio lo llamó teoría de la acción razonada, pero más adelante Ajzen la denominó teoría del comportamiento planeado. Los autores mencionaron la creencia de que los seres humanos piensan de manera racional sobre los efectos del comportamiento antes de actuar; es decir, el comportamiento tiene la finalidad de obtener ciertos resultados, el conocimiento es el desarrollo primario del desarrollo de la actitud. Es decir las actitudes no son la causa del comportamiento, sino más bien son las intenciones

conductuales que tiene el hombre hacia el comportamiento, las cuales son decisiones conscientes de llevar a cabo ciertas acciones, sin embargo, si influiría en el comportamiento debido a la intención conductual ya que es dado por normas personales y por el control conductual percibido.

c. Teoría de la disonancia cognoscitiva.

Esta teoría fue propuesta por Festinger (1962) quien afirmó que la disonancia cognoscitiva es una sensación desagradable, así como la tensión, ansiedad o incomodidad, lo cual es causado por las personas que sostienen dos ideas contradictorias al mismo tiempo, estas ideas pueden ser las actitudes o creencias con el comportamiento. Como consecuencia a este displacer que atraviesa el individuo, se produce en él una fuerte necesidad de reducir la disonancia, llevando a cabo con un cambio en las actitudes, creencias y comportamientos o defender sus creencias o actitudes incluso (llegando al autoengaño), con el propósito de que exista coherencia entre sí y generar en ello una armonía.

Para abordar la situación de agravio, es necesario tener una noción de lo que es agresión o agresividad. Se entiende por agresión cualquier conducta destinada a causar daño a alguien, es decir, todo acto que hiera el honor y sea evaluado por el sujeto como una ofensa, injuria, insulto, afrenta o deshonra.

3.2.2 Agresión.

3.2.2.1 Definiciones de agresión.

Según la Real Academia Española (RAE, 2014) el agravio es una ofensa que se hace a alguien en su honra o fama con algún dicho o hecho. También se la define como ofensa o perjuicio que se hace a un individuo respecto a sus derechos e intereses, además de humillación y menosprecio.

Por su parte, Renfrew (2001) señaló a la agresión como un comportamiento que es conducido por un organismo hacia un propósito, que resulta en algún daño. Así también, Martínez (citado por Moreno y Pereyra, 2004) mencionó que son reacciones automáticas hacia las situaciones desagradables que atraviesa el individuo, así como insultos, críticas, amenazas, entre otros, de los cuales la mayoría de los casos son mal interpretados. De tal modo que es una respuesta fisiológica, propia de la naturaleza humana, que predispone al individuo a comportarse de manera impetuosa ante una situación adversa, con el propósito de salir adelante (Cornellá y Llusent, 2005).

Por otro lado, Moreno y Pereyra (2004) señalaron que la agresividad es una reacción negativa ante una situación específica, a causa de la incomodidad e insatisfacción. Además, refirieron que es un conjunto de patrones de comportamiento que varía de acuerdo al grado de intensidad del agravio, que involucra provocación y ataque, que tiene su origen en diversos ámbitos (personal, familia, amistad, escuela, entre otros).

De esta manera, teniendo en cuenta las diferentes definiciones se puede afirmar que la agresividad es la tendencia y/o disposición para actuar de forma hostil, que origina en el ser humano un daño físico o psicológico.

3.2.2.2 Teorías de agresividad.

Moreno y Pereyra (2004) presentó tres modelos de teorías sobre el origen de la agresividad siguiendo al etólogo Eibl-Eibesfeldt, en el cual enfatizan el papel ambiental, la estructura de personalidad y las concepciones organicistas.

a. Modelo de agresividad aprendida.

La agresividad según este modelo muestra que es aprendida ya sea por la influencia de la conducta de los padres en el entorno familiar o el entorno social y escolar; asimismo, lo señala

como una conducta secundaria. Es un modelo de inspiración filosófica rousseauiana en el cual concibe al hombre primitivo como un ser bueno por naturaleza, es decir, libre de maldad o agresividad, siendo la sociedad posteriormente quien lo pervierte, transformándolo en un ser agresivo.

b. Modelo de agresión como respuesta a situaciones frustrantes.

También en esta perspectiva la agresividad es vista como una conducta secundaria. Asimismo, este modelo sigue la hipótesis de Dollard (citado por Moreno y Pereyra, 2004), en el cual sostiene que la frustración siempre conduce de alguna forma a la agresión, debido a que la frustración ante cualquier cosa impide que se realice un objetivo trazado y como efecto a ello genera mayormente en la persona dolor, ira (dispositivo emocional para agredir). Otra alternativa considera la represión de los impulsos primarios.

c. Modelo instintivo.

El presente modelo fue desarrollado por el etólogo Lorenz siguiendo como modelo la psicología psicoanalítica, quien considera a la agresividad del ser humano como un impulso o tendencia innata, asimismo es considerado como una conducta primaria. También la agresividad es susceptible de sufrir modificaciones debido a las influencias adquiridas del medio ambiente, que implica una orientación favorable para su desarrollo.

3.2.3 Respuestas ante las situaciones de agravio.

Moreno y Pereyra (2000) afirmaron que la ofensa se desarrolla dentro una situación específica, además, explicaron que una situación de agravio ocurre en una relación interpersonal, dándole una dimensión sociocultural y personal. Y como consecuencia de la ofensa, la persona adopta diversas formas de respuestas ante la situación de agravio. En este

sentido estos investigadores clasifican en tres grupos las respuestas de las personas ante una situación de agravio:

3.2.3.1 Respuesta pasiva.

Es una actitud conformista o de aceptación de la ofensa, en el cual las personas regulan sus propios impulsos con la finalidad de sobrellevar y superar las situaciones agraviantes. Existen dos formas de respuestas pasivas, son los siguientes:

a. Sometimiento.

“Es la conducta de sumisión ante la actitud del ofensor, realizadas mediante justificaciones humillantes o descalificación del acto agresivo, que son realizadas con el propósito de salvaguardar el vínculo con el ofensor” (Moreno y Pereyra, 2000, p. 21).

Havighurst y Taba (citado por Hogg, 2010) describieron al sometimiento como un tipo de conducta sumisa caracterizándose por aceptación pasiva y la tendencia a evitar el conflicto. Las personas que prefieren o eligen esta actitud tienen escasa confianza en sí mismos, intentando alcanzar una sensación de seguridad mediante la simple aceptación de las normas impuestas por personalidades autoritarias. El sometimiento es una renuncia al carácter responsable de la existencia humana y a las funciones de la conciencia moral.

De la misma manera, Pelayo y Gross (1984) mencionaron que es una acción y efecto de someter a unos insurrectos, doblegando la decisión o juicio propios de la otra persona, actuar según la voluntad de otro.

Por último, Pereyra (s/f), afirmó que es la aceptación pasiva de la ofensa, también es hacer lo que decide el ofensor, por lo general mediante justificaciones humillantes o auto descalificadoras, por ejemplo “es mi culpa”.

Entonces, tomando en cuenta lo que dicen los diferentes autores se puede decir que someterse es hacer la voluntad de la otra persona y no tomar sus propias decisiones ante un hecho (Vargas, 2009).

b. Negación.

Moreno y Pereyra (2004) señalaron que la negación es una falta de reconocimiento o rechazo a la realidad, aun cuando esta sea evidente. Tiene la finalidad de aliviar el dolor o la incomodidad producida por el agravante, esto puede ser adaptativa en algunas circunstancias pero no en su totalidad.

De la misma manera, Rodríguez, Russián y Moreno (2009) dan a conocer que la persona que utiliza una actitud de negación no reconoce ni acepta la realidad, más bien la rechaza, aun siendo esta incuestionable; relega del campo de la conciencia el objeto perturbador. La negación se diferencia del sometimiento en que este último pretende un control interno del impulso, en cambio, la negación, procura ejercer control sobre los estímulos externos de manera tal que pueda conservar el equilibrio personal.

Y por último, Pelayo y Gross (2007) definieron la negación como un mecanismo de defensa, que consiste en rechazar aquellos aspectos de la realidad que se consideran desagradables. En relación al proceso de la negación, requiere de conflictos emocionales y amenazas en el cual niega su existencia.

3.2.3.2 Actitud agresiva.

Implican emociones ofensivas hacia el agresor que provocan agresión física y/o verbal o bien resentimiento que predispone a una enemistad duradera. Existen tres formas de responder ante una situación de agravio de manera agresiva:

a. La reacción hostil.

Spielberg (1985) sostuvo que la hostilidad es un estado emocional que consiste en sentimientos que varían de intensidad desde una ligera irritación o molestia, hasta el furor y la rabia.

Scale: Empirical Rating System (Spielberg, 1985)

Asimismo, se trata de una actitud negativa hacia alguien que consiste en la enemistad, denigración y mala voluntad (Sanz, Magán y García, 2006). En el cual, para llevar a cabo esta actitud, involucra tres componentes: el componente cognitivo que son las creencias negativas hacia otras personas, el componente afectivo que son las emociones y el componente conductual que incluye las diferentes formas (física o verbal) de agresión (Rodríguez, Russián y Moreno, 2009).

Según Pereyra, la hostilidad es la conducta impulsiva, inmediata y reactiva. Es la predisposición a responder inmediatamente, acometiendo al ofensor para dañarlo por lo hecho (citado por Vargas, 2009). Asimismo Moreno y Pereyra (2000) definieron la hostilidad como la reacción emocional primaria producto de la evaluación cognitiva de amenaza.

b. El resentimiento.

Se define como el amargo y profundo recuerdo de una ofensa de un agravio particular, el sinónimo de resentimiento es rencor. El rencor proviene de la palabra latina *renco*, que describe metafóricamente dos características del resentimiento; lo rancio, la condición de algo viejo que se ha descompuesto y el estancamiento o inmovilidad en que sucumbe el resentimiento y le impide seguir avanzando (Moreno y Pereyra, 2004).

Los mismos autores plantean que en relación a lo práctico el resentimiento también se describe como un envenenamiento, es decir, el resentido manifiesta una susceptibilidad particular hacia todo que pueda herir su propio valor u honor. El resentimiento es un odio

atenuado e inhibido que logran menoscabar las redes de solidaridad y sana convivencia, debido a los problemas de relaciones interpersonales que se producen.

Además, Pereyra (2003) lo conceptualizó de la siguiente manera: el resentimiento es guardar interiormente sentimientos de enojo y odio hacia el ofensor, que predisponen a la enemistad o al enañamiento. Es aquel sentimiento de hostilidad, rencor, amargura, etc., que el sujeto tiene hacia otra persona, por lo general cuando hubo un conflicto entre ambos, pero tiene como característica que éste sucedió hace un tiempo atrás.

En conclusión, considerando las definiciones de los diferentes autores se puede decir que el resentimiento es un sentimiento negativo hacia otra persona, quien provocó un daño. Sin embargo, esto conlleva a un estado de autodestrucción emocional.

c. La venganza.

Según Fromm (1997) la venganza es como un tipo de violencia reactiva patológica, cuyo objetivo es impedir algún daño amenazador. En la violencia vengativa, el daño ya está hecho, por lo tanto, la reacción cumpliría una función irracional de anular lo que ya se hizo, esto es porque la persona se siente impotente e invalida para restablecer la estima de sí mismo.

A diferencia de la reacción hostil la venganza tiene control de la agresividad y busca satisfacción en el momento adecuado, y a diferencia del resentimiento, la venganza suele disimular su malestar hasta la consumación del daño, siendo en resumen una conducta predeterminada de búsqueda intencional del desquite por medio del castigo similar o superior al padecido.

Para Pelayo y Gross (1984) la venganza es hacer el mal a alguien para castigarlo y reparar así una injuria o daño recibido. De igual manera, Pereyra (1996) mencionó que es la predisposición a actuar de forma premeditada ante una situación de ofensa, es decir el ser

humano toma represalia hacia la otra persona. Lo que se conoce como la ley del ojo por ojo, diente por diente.

Por tanto, se concluye que la venganza, no es solamente hacer daño a otro, sino que tiene el propósito de compensar mediante el desquite el daño recibido.

3.2.3.3 Actitud pro-social.

Es la que va dirigida a enfrentar el conflicto de manera asertiva y dirigida tanto a expresar los sentimientos producidos por la ofensa, como a restablecer en la medida de lo posible la relación con la otra persona, o al menos, a restaurar el daño afectivo causado por la ofensa (Moreno y Pereyra, 2000).

a. Búsqueda de explicación.

La explicación es hacer comprender a alguien sobre el problema que se suscitó y obtener posteriormente una justificación por el agravante (Pelayo y Gross, 1984). Moreno y Pereyra (2000) afirmaron que es la actitud de reclamar al ofensor justificaciones y motivos que expliquen su proceder, exigiendo recuperar o reparar total o parcialmente el vínculo dañado. De la misma forma lleva a clarificar la discordia afrontando la cuestión, centrándose en el problema en lugar de la emoción.

Por estas razones, se concluye que la explicación tiene como componente central la exposición a alguna situación en la cual mediante expresiones verbales se da a conocer una causa, razón o motivo de alguna cosa o incidente.

b. Reconciliación o perdón.

El perdón es considerado un proceso que tiene como componente principal la reconciliación, que requiere de sentimientos de compasión, generosidad y amor hacia el agresor (Moreno y Pereyra, 2006). A esto se añade que perdonar es reparar las heridas

emocionales, restaurar la confianza y reconstruir el vínculo por medio del diálogo, de esta forma el agravio no alteraría el sentimiento de amor hacia el prójimo, permitiendo así la reconciliación y el cambio de proceder del otro, evitando posteriormente la acción de venganza (Makinen y Johnson, 2006).

Entonces, tomando en cuenta lo que indican los autores mencionados, se puede decir que perdonar no solamente es una aceptación intelectual, sino que está relacionado con la práctica. Por lo tanto, se define el acto de perdonar como la capacidad que posee un individuo para convertir una injusticia en una relación de amor para con otros.

3.2.4 Situaciones y ámbitos.

Una actitud de ofensa generalmente transcurre en un tiempo y espacio determinado, la cual posee un carácter puntual e histórico, donde concede un significado y sentido a la situación. Además, a partir de la discordia que se suscita en un lugar este queda investido en la experiencia personal de cada uno de los protagonistas, por las emociones y por la disputa (Moreno y Pereyra, 2004).

Los mismos autores mencionan que existen diversas situaciones donde se desarrolla o se genera el agravio, así como una sanción injustificada, la deslealtad, humillación, agresión física, entre otros. El agravio también ocurre en el interior de una conspiración de relaciones interpersonales, ya que depende de los valores, las normas y de los códigos de comunicación.

Moreno y Pereyra (2000) identificaron cinco ámbitos específicos, que implican relacionales diferentes y que presentan gestos afectivos de una manera característica. Los mismos son desarrollados a continuación:

a. Ámbito laboral.

En este ámbito, se establecen vínculos interpersonales que están en función de la tarea laboral y por ende condicionados por la misma, en el cual se impone ciertas restricciones o facilidades en el personal, generando así agravios, conflictos. El contexto también determina un tiempo fijo de contacto, por lo general diario. Además, las relaciones en este ámbito dependen de ciertas variables personales que posibilitan diversos grados de involucración con la organización laboral.

b. Ámbito de la amistad.

La amistad se caracteriza por ser una relación de libre elección, que involucra la intimidad sin limitaciones rígidas, que no están sujetas a normas o criterios preestablecidos como en otros ámbitos. De tal modo, una ruptura de una relación amical ante una situación de agravio puede resultar más fácil, sin embargo esto conlleva a repercusiones importantes en el vínculo afectivo.

c. Ámbito paterno-filial.

Son relaciones asimétricas y complementarias que crean expectativas y demandas diferentes según el rol que desempeña el individuo dentro del hogar, aplicando de esta forma la jerarquía y asimismo la edad de las personas. También poseen un componente de unión biológico de consanguinidad que fundamenta el vínculo. Los desajustes, la falta de comunicación o cualquier perturbación que se desarrollan en este ámbito, ocasionan conflictos de esta intensidad.

d. Ámbito de pareja.

La relación de pareja se caracteriza por ser el resultado de una elección personal, generado por el sentimiento del amor, que involucra la intimidad, el compromiso social sostenido por la norma jurídica y religiosa. Por lo tanto, es un vínculo selectivo, recíproco, maduro,

responsable. Asimismo, el componente principal de la pareja es el afectivo, por lo cual tiene una gran capacidad de alterar el acrecentamiento emocional, quizá la de mayor envergadura y que presenta generalmente manifestaciones sobresalientes.

e. Ámbito de lo trascendente.

Comprende relaciones de características singulares que lo diferencian de los anteriores ámbitos, dado que el vínculo ya no es horizontal sino vertical. Depende de las creencias y valores, tiene una significación personalizada en Dios.

En síntesis, la concepción que el sujeto tenga de lo trascendente varía, desde un Dios personal a algo impersonal, que puede estar asociado a la idea de algo superior, una fuerza, un destino o los designios de la vida misma (Moreno y Pereyra, 2004).

3.3 Adolescencia

3.3.1 Definición de adolescencia.

“Etimológicamente, los términos adolescencia y adulto provienen del mismo verbo latino, “adolescere” que significa crecer, desarrollarse. Así el adolescente (presente) sería aquel que está creciendo y el adulto (pasado) quien ya ha crecido” (García y Delval, 2016, p.329)

La adolescencia es el periodo comprendido aproximadamente entre los 10 y 20 años de edad, cuando el ser humano pasa de la niñez a la edad adulta. En este proceso de transición se dan muchos cambios a nivel socioemocional, cognoscitivo y cambios físicos de un cuerpo en maduración (Morris y Maisto, 2001). En ese sentido, el adolescente empieza a considerar que ya no es un niño, pero tampoco adulto y en ese vaivén se podrían generar conflictos y contradicciones (Feldman, 2007). Por su parte, la UNICEF, basada en los derechos del niño, define como “adolescentes” a las personas con edades comprendidas entre los 10 y 19 años.

Para Estévez (2013) la adolescencia está marcada por acontecimientos biológicos, es decir, por los cambios físicos asociados a la pubertad que transforman el cuerpo infantil en cuerpo

adulto con plena capacidad reproductiva. Sin embargo, su final viene marcado por acontecimientos sociales.

La adolescencia es un periodo en que los individuos empiezan a afirmarse como seres humanos distintos entre sí. Puesto que no hay dos personas que posean exactamente las mismas experiencias o que ocupen posiciones idénticas en la estructura social, cada uno puede imponer su individualidad (Arboli, 1993).

Finalmente, el diccionario de la Real Academia Española (RAE) definió la adolescencia como el periodo de la vida humana que sigue a la niñez y precede a la juventud.

3.3.2 Características de la adolescencia.

La adolescencia está caracterizada por distintos cambios tales como el incremento acentuado en la estatura y el peso que precede a la madurez sexual, órganos relacionados directamente con la reproducción presentan indicios fisiológicos de maduración. En relación a la salud pueden presentar trastornos de alimentación, abuso de drogas y alcohol, a nivel cognitivo, el adolescente desarrolla el pensamiento abstracto y hace uso del razonamiento científico, se muestra analítico. Sin embargo, el pensamiento inmaduro permanece en algunas actitudes y comportamientos. Con respecto al desarrollo psicosocial, está en búsqueda de su identidad, por lo general la relación con sus padres se tornan buenas según el contexto en el que han venido desarrollándose; es posible que el grupo de amigos ejerza una influencia positiva o negativa (Papalia, Wendkos y Duskin, 2004).

3.3.3 Desarrollo del adolescente.

A continuación se presenta los cambios físicos, cognitivos y psicosociales que ocurren durante la adolescencia (Nevid, 2011):

3.3.3.1 *Desarrollo físico.*

El acontecimiento significativo que marca la etapa de la adolescencia, es la pubertad, proceso que se caracteriza por el crecimiento del vello púbico, el desarrollo de los senos y el engrosamiento de la voz. Este proceso puede durar alrededor de tres o cuatro años cuando finalmente los adolescentes se encuentran físicamente aptos para reproducirse.

Berger señaló que los adolescentes que alcanzan una óptima maduración física manifestada en una mayor estatura y fortaleza física, poseen una adecuada autoimagen a diferencia de aquellos que maduran tardíamente, sienten que carecen de popularidad y tienden al aislamiento social (Citado por Nevid, 2011).

3.3.3.2 *Desarrollo cognitivo.*

Los adolescentes Según Piaget han alcanzado la etapa de las operaciones formales y son capaces de inferir, deducir y pueden identificar relaciones entre proposiciones y conceptos de manera que ya no se quedan tranquilos con un “esto es así” sino que van más allá de lo que podría ser; sin embargo, vale recalcar que la capacidad de pensar de forma abstracta no significa que los adolescentes estén libres del pensamiento egocéntrico.

El psicólogo David Elkind afirmó que el egocentrismo adolescente se revela básicamente de dos maneras (citado por Nevid, 2011):

- a. *La audiencia imaginaria.* Hace mención a la creencia que el adolescente tiene de pensar que sus preocupaciones y necesidades deben ser la prioridad para las demás personas como lo son para sí mismos; de esta manera, sienten y actúan como si estuvieran siempre frente a un escenario, en el cual todos se fijan en su apariencia física, en su conducta, en consecuencia tienden a mostrarse muy ansiosos y preocupados hasta por el más mínimo detalle en su aspecto personal.

- b. *La fábula personal.* Los adolescentes creen que las experiencias que suele pasar nunca nadie las ha experimentado, por lo tanto, nadie puede comprender lo que puede estar viviendo, este pensamiento a su vez implica rechazo hacia sus padres cuando estos se le acercan, a ello también se suma la creencia que “nunca puede sucederme nada malo”.

3.3.3.3 *Desarrollo psicosocial.*

A menudo los deseos de los adolescentes de querer independizarse los lleva a distanciarse de su núcleo familiar y a presentar cuadros conflictivos con sus padres respecto a temas de autonomía y toma de decisiones. Al distanciarse emocionalmente de sus padres, los adolescentes comienzan a luchar contra el desafío psicológico fundamental, que es desarrollar un claro sentido de sí mismos.

Espada (2016) señaló que Erik Erikson acuñó el término psicosocial a fin de reafirmar su creencia que los problemas sociales son más importantes que la dificultad de satisfacer los instintos biológicos. También señala que el ser humano, en el transcurso de su vida, atraviesa por diferentes conflictos que tendrá que resolver para su adecuado crecimiento emocional.

En tal sentido Nevid (2011) mencionó que Erik Erikson sostenía que los niños progresan mediante cuatro etapas de desarrollo psicosocial, la quinta etapa se da justamente en la adolescencia: identidad versus confusión de roles, todo lo concerniente a la identidad encuentra su máxima relevancia en la pregunta que enfrentan todos los jóvenes ¿Quién soy yo? y ¿hacia dónde me dirijo? “La identidad del yo es el logro de un firme sentido del ser, las personas que alcanzan esa identidad comprenden con claridad sus necesidades personales, sus valores y sus metas en la vida” (p. 375). Conforme los adolescentes van experimentando

mayor independencia, su grupo social o de amigos toma fuerza, puesto que el hecho de formar parte de o pertenecer es trascendental en su desarrollo psicosocial.

En su búsqueda de identidad los adolescentes asumen un comportamiento defensivo orientado a la tendencia grupal, la cual le brinda seguridad y valor personal dando lugar a la sobreidentificación masiva, es decir en donde todos se identifican con cada uno. Esta tendencia grupal adquiere una relevancia crucial ya que, se transfiere a su grupo de pares, gran parte de la dependencia que anteriormente se mantenía con la estructura familiar, de forma especial con los padres (Bras, 2013).

3.3.4 El adolescente y la socialización familiar.

Esteves (2013) explicó que la familia es uno de los contextos donde los cambios que va experimentando el adolescente se viven con mayor intensidad; sumado a ello, la familia tiene que efectuar algunos cambios necesarios para lograr adaptarse y aceptar que ahora cuentan con un integrante que atraviesa la mencionada etapa, sin embargo, pese a que la influencia de los padres ya no es tan relevante como en la etapa de la infancia, todavía cumple un rol fundamental pero diferente; es decir, la autoridad típica de la infancia se va sustituyendo por un tipo de relación más participativa y recíproca. Más aun los cambios que manifiestan los adolescentes y las nuevas demandas de autonomía genera en los padres una percepción de amenaza para la unidad y el orden familiar, es ahí donde surgen mayores conflictos para ambos, no obstante esto no necesariamente es malo, ya que la diferencia estriba en la forma de percibir el conflicto y en el estilo o estrategia que se adopta para resolverlo; por ejemplo si los padres muestran estrategias de evitación del problema o asumen una actitud autoritaria, lograrán adolescentes con sentimientos de abandono y evitarán la interacción con sus padres,

sin embargo si los padres utilizan el diálogo, la negociación y el acuerdo, los hijos manifestarán progreso en la adquisición de autonomía e identidad.

Durante esta etapa, la familia es un poderoso agente de socialización, ya que los hijos se muestran más vulnerables a las influencias de los modelos sociales, en ese sentido “los padres son quienes tienen el papel decisivo en la construcción del autoconcepto y la superación de la crisis que ocurre al inicio de la adolescencia temprana” (López, 2014, p. 24).

En cuanto a las funciones que cumple la familia durante la adolescencia, se espera que realice algunos cambios de un sistema de crianza de protección y cuidado a los hijos, a otro que prepare a los adolescentes para entrar en el mundo de las responsabilidades adultas, a fin de ayudarlos a desarrollar su propia identidad y a ejercer adecuado autocontrol (Alarcón, 2012).

3.3.5 La adolescencia y la importancia de su entorno

Son numerosos los estudios que resaltan la importancia del entorno como determinantes de las formas de ejercer la condición adolescente. José Antonio Marina afirmó que la adolescencia y sus fenómenos son una creación social y los adultos son en gran medida responsables; por tal motivo, la sociedad de manera general debe ser consiente y reconocer su participación y responsabilidad educativa, tales así como los medios de comunicación, la gente de la cultura, los médicos, los deportistas, los empresarios, entre otros (citado por Silva, 2006).

También la sociedad actual ofrece a los adolescentes contenidos materialistas por encima de la transmisión de valores éticos, morales y humanísticos, lo cual puede influir negativamente en su formación, tal es así la influencia de la tecnología que cada vez se torna más imperiosa y se va perdiendo con ella el sentido de establecer vínculos más estrechos con las personas que les rodea (Castellano, 2005).

4. Hipótesis de investigación

4.1 Hipótesis general

Existe asociación significativa entre estilos de socialización parental y actitudes frente a situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.

4.2 Hipótesis específicas

- ✓ Existe asociación significativa entre estilos de socialización parental en el padre y las actitudes pasivas ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.
- ✓ Existe asociación significativa entre estilos de socialización parental en el padre y las actitudes agresivas ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.
- ✓ Existe asociación significativa entre estilos de socialización parental en el padre y las actitudes prosociales ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.
- ✓ Existe asociación significativa entre estilos de socialización parental en la madre y las actitudes pasivas ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.
- ✓ Existe asociación significativa entre estilos de socialización parental en la madre y las actitudes agresiva ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.

- ✓ Existe asociación significativa entre estilos de socialización parental en la madre y las actitudes prosociales ante situaciones de agravio en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.

Capítulo III

Materiales y métodos

1. Método de la investigación

El estudio tiene un enfoque cuantitativo y un diseño no experimental; además, es de corte transversal y de alcance correlacional, ya que no se manipularon las variables. Los datos fueron tomados en un solo momento y se buscó conocer la relación entre las dos variables de estudio (Hernández, Fernández, y Baptista, 2006).

2. Variables de la investigación

2.1 Identificación de las variables

2.1.1 Socialización parental.

Musito y García (2004) definieron la socialización parental como el proceso mediante el cual se transmite los contenidos culturales en forma de conductas y creencias a la personalidad de los seres humanos de una generación a la siguiente. Asimismo, señalaron que es un “proceso de aprendizaje no formalizado y en gran parte no consciente, en el que a través de un entramado y complejo proceso de interacciones, el niño asimila conocimientos, actitudes, valores, costumbres, necesidades, sentimientos y demás patrones culturales que caracterizarán para toda la vida su estilo de adaptación al ambiente” (p. 15).

2.1.2. Actitudes ante situaciones de agravio.

Es la predisposición o facilidad para responder o conducirse de una manera predeterminada con respecto a una situación de agravio, sea de manera pasiva, agresiva o prosocial (Moreno y Pereyra, 2006).

2.1.3 Operacionalización de las variables.

A continuación, se presenta la operacionalización de las variables de estilos de socialización parental y actitudes ante situaciones de agravio

Tabla 1.

Matriz de operacionalización de las variables

	Dimensiones	Definición operacional	Indicadores	Ítems
Variable 1: Actitudes ante situaciones de agravio	Actitud pasiva	Son actitudes conformistas o de aceptación del agravio, centradas en conservar la estabilidad interior y el control de las pulsiones más que en la cualidad de la ofensa y del ofensor.	Sometimiento	1c, 2e, 3f, 4d, 5b, 6e, 7f, 8a, 9c y 10b
			Negación	1e, 2f, 3g, 4f, 5d, 6c, 7a, 8e, 9e y 10g
	Actitud agresiva	Implican emociones ofensivas hacia el agresor que provocan agresión física y/o verbal o bien resentimiento que predispone a una enemistad duradera.	Hostilidad	1f, 2c, 3e, 4g, 5f, 6b, 7c, 8g, 9f, 10e
			Rencor / resentimiento Venganza	1a, 2a, 3d, 4b, 5a, 6g, 7e, 8c, 9a y 10d 1b, 2g, 3c, 4a, 5c, 6f, 7d, 8b, 6b y 10c
Actitud prosocial	Son las respuestas que abarcan conductas que buscan explicación sobre la ofensa recibida y/o la reconciliación entre las partes.	Explicación	1d, 2b, 3a, 4c, 5e, 6d, 7g, 8f, 9d y 10 ^a	
		Perdón / Reconciliación	1g, 2d, 3b, 4e, 5g, 6a, 7b, 8d, 9g y 10f	
Variable 2: Estilos de socialización parental	Aceptación/	Consiste en reforzar positiva y afectivamente el comportamiento ajustado de su hijo, en prestarle atención y expresarle cariño cuando hace lo que los padres esperan de él o ella.	Afecto	1,3,5,7,10,14,16y 18
	Implicación		Indiferencia	22,23,24,27 y 28
			Diálogo	2 y 4
	Coerción/ Imposición	Este estilo busca recurrir a la coerción verbal y física y a la privación o a alguna combinación de éstas, cuando los hijos se comportan incorrectamente.	Displícencia	6,8 y 9
			Privación	11,12 y 13
		Coerción verbal	15 y 17	
		Coerción física	19,20,21,25,26,27 y 29	

3. Delimitación geográfica y temporal

La investigación se llevó a cabo en una institución educativa privada, ubicada en el distrito de Santa Anita, provincia y departamento de Lima. La institución educativa cuenta con tres niveles: inicial, primaria y secundaria, que son un total de 850 estudiantes. La investigación se dio inicio en el mes de marzo del año 2016 y culminó fines del mes de enero del 2017.

4. Participantes

Participaron 160 adolescentes de ambos sexos entre las edades de 12 a 17 años que están inscritos en el nivel secundario de educación regular de la institución educativa privada de Lima-Este, los cuales fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico intencional, considerando los criterios de inclusión y exclusión.

4.1 Criterios de inclusión y exclusión

4.1.1 Criterios de inclusión.

- Adolescentes matriculados en el año 2016.
- Adolescentes de ambos sexos.
- Adolescentes que se encuentren en clase al momento de la aplicación de los instrumentos.
- Adolescentes que den su consentimiento para participar de la investigación.
- Adolescentes con edades comprendidas entre 12 y 17 años de edad.

4.1.2 Criterios de exclusión.

- Adolescentes con más del 10% de preguntas omitidas en una de las pruebas.
- Adolescentes que invaliden los cuestionarios respondiendo al azar.
- Adolescentes que completen solo una de las pruebas.

4.2 Características de la muestra

En la tabla 2 se presentan las características sociodemográficas de los participantes en cuanto al sexo, edad, grado de instrucción y número de hermanos.

Tabla 2.

Datos sociodemográficos de los participante

Datos sociodemográficos		N	%
Sexo	Masculino	68	42.5
	Femenino	92	57.5
Edad	13 años	47	29.4
	14-15 años	79	49.4
	16-17 años	34	21.3
Grado	2do de secundaria	47	29.4
	3ro de secundaria	42	26.3
	4to de secundaria	48	30
	5to de secundaria	23	14.4
Nro. de hermanos	Único	13	8.1
	Un hermano	32	20
	2-3 hermanos	77	48.1
	4 a más hermanos	38	23.8

En la tabla 2 se puede observar que del total de la muestra, el sexo femenino supera en cantidad al sexo masculino (57.5%, 42.5% respectivamente); asimismo, la mayoría de los estudiantes, el 49.4% se encuentra en la adolescencia media (14 – 15 años); respecto al grado de instrucción, el 29.4% y 30% de los participantes se encuentra cursando el 2° y 4° grado de educación secundaria respectivamente y además una gran proporción de los participantes tienen de 2 a 3 hermanos (48.1%).

5. Técnica e instrumentos de recolección de datos

A continuación, se presenta los instrumentos que se utilizaron en la investigación.

5.1 Instrumentos

5.1.1 Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia.

La Escala de Estilos de Socialización Parental (ESPA29), fue diseñada por Musitu y García en España en el año 2001 para la población adolescente. En el Perú, esta escala fue adaptada por Jara (2013). Evalúa los estilos de socialización de los padres en distintos escenarios representativos. Un hijo valora la actuación de su padre y de su madre en 29 situaciones significativas, obteniendo una medida global para cada padre en las dimensiones de aceptación/implicación y coerción/imposición. A partir de las puntuaciones en las dos dimensiones que se tipifica el estilo de socialización de cada padre como autoritativo, indulgente, autoritario o negligente. Asimismo, se pueden obtener valoraciones de los padres en las sub escalas que contribuyen a estas dos dimensiones principales; en la de aceptación/implicación, el afecto, la indiferencia, el diálogo y la displicencia, y en la de coerción/imposición, la coerción verbal, la coerción física y la privación.

Las preguntas del test de Estilos de Socialización Parental son las mismas preguntas para el indicador Afecto e Indiferencia (1,3,5,7,10,14,16,18, 22,23,24,27,28); y las mismas para los indicadores Diálogo, Displicencia, Privación, Coerción verbal y Coerción física (2,4,6,8,9,11,12,13,15,17,19,20,21,25,26,27,29).

De las situaciones planteadas en el protocolo, 13 son negativas, donde se consideran simultáneamente las dos dimensiones. La dimensión de Aceptación/Implicación considera el diálogo y su opuesto, la displicencia. La dimensión de Coerción/Imposición, se consideran la coerción verbal, la coerción física y la privación.

En las 16 situaciones positivas el hijo evalúa 32 posibles respuestas de cada padre en diferentes escenarios y en las 13 negativas, 80, en una escala de 4 puntos (1, nunca, 2 algunas

veces, 3, muchas veces; y 4 siempre) que estima la frecuencia en términos cualitativos de cada actuación parental. La disposición en la que se presentan las actuaciones posibles de los padres varía entre las situaciones con el fin de evitar que se produzcan patrones de respuesta asociados con el orden de presentación.

Para la calificación e interpretación se tuvo en cuenta los siguientes pasos: Primero, suma de las respuestas que ha dado el sujeto a cada subescala tanto para la madre como para el padre y se anotó el total en la parte inferior en la casilla correspondiente a la subescala. Segundo, la puntuación anotada se dividió por el número que aparece a su derecha, después consulte en el manual los baremos para la subescala, así se obtendrá su puntuación Centil. Tercero, traslada las PD (no los centiles) al cuadro de fórmulas del progenitor correspondiendo: madre o padre, que se presenta en el ejemplar, y realice los cálculos que se indican. Finalmente, una vez obtenidos los centiles en las dos dimensiones Aceptación/Implicación y Coerción/Imposición de cada progenitor, se traslada los centiles al eje correspondiente, una vez finalizado los pasos para uno de los progenitores deberán repetirse para el otro, de esta manera se determina el tipo de socialización.

La prueba alcanza una confiabilidad alta; en las escalas globales en madre y padre ($\alpha=0,914$) ($\alpha =0,963$). En las dimensiones de manera independiente en Madre y Padre; en la dimensión aceptación/implicación obtuvo ($\alpha = 0,86$) ($\alpha =0,88$), y en 57 Coerción/Imposición, ($\alpha =0,94$) ($\alpha =0,95$). Asimismo, obtuvo una adecuada correlación ítem-test en la mayoría de los ítems oscilando entre ($r=0,299$) ($r=0,841$).

Con respecto al análisis psicométrico de la Escala de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (29 ítems) el presente estudio corroboró a través del coeficiente de Alpha de Crombach indicadores de una buena fiabilidad (Ver anexo 1).

5.1.2 Cuestionario de Actitudes ante situaciones de agravio (CASA).

EL Cuestionario de actitudes ante situaciones de agravio fue creado por Moreno y Pereyra (2004), en la ciudad de Lima. Mide el grado o intensidad relativa de diferentes actitudes y ámbitos ante situaciones de agravio, ofensa o daño por parte de otros. La prueba consiste en responder como se reaccionaría ante diez situaciones de ofensa o injusticias extraídas de la vida real. La consigna pide al sujeto que se identifique con el personaje agraviado para responder en cada caso. Se trata de relatos cortos, escritos en lenguaje sencillo y claro.

Además, cuenta con tres dimensiones, las cuales son: Pasivas, agresivas y prosociales. Los ámbitos son: laboral/estudio, amistad, padres, pareja y trascendente. Consta de 70 ítems, con categorías de respuesta tipo lickert graduada en cuatro alternativas de respuesta (nunca, casi nunca, frecuentemente y siempre).

Los ítems se encuentran clasificados de la siguiente manera:

Respuestas pasivas. Esta dimensión incluye los siguientes tipos de respuestas:

Sometimiento (ítems 1c, 2e, 3f, 4d, 5b, 6e, 7f, 8a, 9c y 10b) y Negación (1e, 2f, 3g, 4f, 5d, 6c, 7a, 8e, 9e y 10g).

Respuestas agresivas. Esta dimensión incluye los siguientes tipos de respuestas:

Hostilidad (ítems 1f, 2c, 3e, 4g, 5f, 6b, 7c, 8g, 9f, 10e), Resentimiento (1a, 2a, 3d, 4b, 5a, 6g, 7e, 8c, 9a y 10d) y Venganza (1b, 2g, 3c, 4a, 5c, 6f, 7d, 8b, 6b y 10c)

Respuestas prosociales. Esta dimensión incluye los siguientes tipos de respuestas:

Explicación (1d, 2b, 3a, 4c, 5e, 6d, 7g, 8f, 9d y 10a) y Perdón/Reconciliación (1g, 2d, 3b, 4e, 5g, 6a, 7b, 8d, 9g y 10f).

Validez y confiabilidad en el Perú

La validez se obtuvo a través del juicio de expertos. Los resultados fueron contrastados con la prueba V de Ayken; luego, se realizó los reajustes o correcciones necesarias en base a la evaluación de los expertos. El grado de confiabilidad que muestra la prueba garantiza la consistencia de los resultados, da a conocer un coeficiente total de $\alpha=0.858$. Así también, muestran los siguientes coeficientes para las dimensiones: para la dimensión actitud pasiva $\alpha=0.577$, para la dimensión actitud agresiva $\alpha=0.876$ y para la dimensión actitud prosocial $\alpha=0.792$ (Accalaico y Lázaro, 2015).

Con respecto al análisis psicométrico del Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (70 ítems), el presente estudio corroboró a través del coeficiente de Alpha de Crombach indicadores de una buena fiabilidad (Ver anexo 1).

6. Proceso de recolección de datos

La recolección de datos se realizó en las instalaciones de una institución educativa privada de Lima-Este. Para llevar a cabo el estudio, se solicitó la autorización al director de la institución para la ejecución del proyecto. El director de la I.E autorizó evaluar a los estudiantes, por lo cual se realizaron las coordinaciones con los docentes para establecer el horario de aplicación de los instrumentos.

Se aplicó los instrumentos: la Escala de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA29) y el Cuestionario de Actitudes Ante Situaciones de Agravio (CASA). La aplicación de instrumentos fue de forma colectiva, según el grado en sus respectivos salones, fueron en las dos primeras horas de la mañana, tuvo una duración de 45 minutos, habiendo sido informados sobre los beneficios de ser participante en la investigación, el objetivo del instrumento y la forma de cómo deben desarrollarlo.

7. Procesamiento y análisis de datos

Para el análisis estadístico se utilizó el software estadístico SPSS para Windows versión 22, aplicado a las ciencias sociales. Las pruebas estadísticas utilizadas en este estudio son: a nivel descriptivo, tablas estadísticas y gráficos, y a nivel inferencial, el coeficiente Chi cuadrado para determinar si existe asociación entre las variables.

Capítulo IV

Resultados y conclusiones

1. Resultados

1.1 Resultados descriptivos

1.1.1 Estilos de socialización parental.

A continuación, se presenta la tabla 3 donde se encuentran los estilos de socialización parental tanto de la madre como del padre según la percepción de los estudiantes del nivel secundario.

Tabla 3.

Estilos de socialización parental de la madre y del padre

Estilos de socialización parental	Madre		Padre	
	n	%	n	%
Negligente	18	11.3	37	23.1
Indulgente	46	28.8	32	20.0
Autoritario	28	17.5	40	25.0
Autorizativo	68	42.5	51	31.9

Como se observa en la tabla 3, el 42.5% de los estudiantes perciben un estilo de socialización parental autorizativo por parte de sus madres, es decir, se comunican y aceptan argumentos por parte de sus hijos, así mismo fomentan el diálogo se esfuerzan por dirigir a su hijo de manera racional; asimismo, el 31.9 % consideran que sus padres ejercen un estilo autorizativo.

1.1.2 Estilos de socialización parental según datos sociodemográficos.

A continuación se presenta la tabla 4, donde se encuentran los estilos de socialización parental según el sexo de los estudiantes del nivel secundario.

Tabla 4.

Estilos de socialización parental de la madre y del padre según sexo.

Estilos de socialización parental	Materno				Paterno			
	Masculino		Femenino		Masculino		Femenino	
	n	%	N	%	n	%	n	%
Negligente	6	8.8	12	13.0	14	20.6	23	25.0
Indulgente	22	32.4	24	26.1	17	25.0	15	16.3
Autoritario	8	11.8	20	21.7	8	11.8	32	34.8
Autorizativo	32	47.1	36	39.1	29	42.6	22	23.9

Al visualizar la tabla 4 se encuentra que un 47.1% de estudiantes varones perciben a su madre como autorizativo y asimismo al padre en un el 42.6%. Por otra parte, el 39.1% de las estudiantes también consideran que sus madres ejercen un estilo de socialización autorizativo; sin embargo, 34.8% percibe al padre como autoritario. En otras palabras las madres son más comunicativas, tienen una buena disposición para aceptar los argumentos del hijo y cuando se comportan de manera incorrecta utilizan el dialogo, la coerción física y verbal además de las privaciones, a diferencia de los padres que son poco atentos e insensibles a las necesidades y deseos del hijo, en el cual creen que el hijo debería aceptar solamente su palabra que es absolutamente correcta.

A continuación se presenta la tabla 5, los estilos de socialización parental de acuerdo a la edad del estudiante del nivel secundario.

Tabla 5.

Estilos de socialización parental de la madre y del padre según edad

Estilos de socialización parental		Edad					
		13 años		14 – 15 años		16 - 17 años	
		n	%	n	%	n	%
Materno	Negligente	11	23.4	6	7.6	1	2.9
	Indulgente	18	38.3	20	25.3	8	23.5
	Autoritario	3	6.4	16	20.3	9	26.5
	Autorizativo	15	31.9	37	46.8	16	47.1
Paterno	Negligente	15	31.9	17	21.5	5	14.7
	Indulgente	13	27.7	15	19	4	11.8
	Autoritario	8	17	19	24.1	13	38.2
	Autorizativo	11	23.4	28	35.4	12	35.3

Se observa en la tabla 5, que el 38,3% los estudiantes de 13 años perciben a su madre como indulgente, sin embargo, el 31.9% considera al padre como negligente. Asimismo, el grupo de estudiantes de edades de 14 y 15 años, considera que el estilo de socialización autorizativo es ejercido por la madre (46.8%) y por el padre (35.4%), es decir, ambos progenitores son dirigentes de las actividades de sus hijos sin generar dependencia y consideran sus derechos así como los deseos de sus hijos. Finalmente, los estudiantes de cuyas edades son de 16 y 17 años perciben a su madre con un estilo autorizativo (47.1%) pero a su padre como autoritario (38.2%).

1.1.3 Actitudes ante situaciones de agravio.

A continuación se presenta la tabla 6 donde se encuentra las actitudes ante situaciones de agravio de los estudiantes del nivel secundario.

Tabla 6.

Actitudes ante situaciones de agravio de los estudiantes

Actitudes ante situaciones de agravio	Bajo		Promedio		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Pasivo	37	23.1	73	45.6	50	31.3
Agresivo	102	63.7	31	19.4	27	16.9
Prosocial	14	8.8	41	25.6	105	65.6

En la tabla 6 se aprecia que los participantes utilizan tres tipos de actitudes ante el agravio (pasivos, agresivos y prosociales), donde el 45.6% de los estudiantes utilizan a menudo la actitud pasiva, lo que indica que el promedio de estudiantes presentan actitudes moderadamente sumisas a fin de evitar el conflicto y no admiten la existencia de situaciones negativas. También, se observa que el 16.9% de los estudiantes presentan una actitud agresiva alta, esto señala que la mayoría de los estudiantes reaccionan de manera adecuada. Por ello, se observa que el 65.6% de los estudiantes recurre a la actitud prosocial ante una situación, lo que indica que el estudiante agredido exige explicación al agresor sobre su proceder de tal modo que repare el daño que suscitó entre ambos y así enmendar las heridas emocionales para recuperar la confianza a fin de reconstruir el vínculo, evitando posteriormente la acción de venganza.

1.1.4 Actitudes ante situaciones de agravio según datos sociodemográficos.

A continuación se presenta la tabla 7 donde se encuentran las actitudes ante situaciones de agravio según el sexo de los estudiantes del nivel secundario.

Tabla 7.

Actitudes ante situaciones de agravio según el sexo

Actitudes ante situaciones de agravio	Sexo											
	Masculino						Femenino					
	Bajo		Promedio		Alto		Bajo		Promedio		Alto	
	n	%	n	%	n	%	N	%	n	%	n	%
Pasivo	15	22.1	27	39.7	26	38.2	22	23.9	46	50.0	24	26.1
Agresivo	43	63.2	13	19.1	12	17.6	59	64.1	18	19.6	15	16.3
Prosocial	5	7.4	13	19.1	50	73.5	9	9.8	28	30.4	55	59.8

En la tabla 7, se observa el 39.7% de los estudiantes varones y el 50% mujeres presentan un nivel promedio de actitudes pasivas, esto indica que las estudiantes son moderadamente sumisas. Además, tanto varones como mujeres evidencian un nivel bajo de actitudes agresivas (63.2% y 64.1%), lo que significa que indistintamente del sexo la mayoría de los estudiantes

reaccionan de manera adecuada frente a una situación de agravio. Asimismo, la mayoría de los estudiantes presentan un nivel alto de actitudes prosociales, lo que significa que tanto estudiantes varones (73.5%) como mujeres (59.8%) recurren a utilizar la explicación y el perdón frente a una situación de provocación.

A continuación se presenta la tabla 8 donde se encuentran actitudes ante situaciones de agravio según la edad de los estudiantes del nivel secundario.

Tabla 8.

Actitudes ante situaciones de agravio según edad

Actitudes ante situaciones de agravio		Pasivo		Agresivo		Prosocial	
		n	%	n	%	n	%
13 años	Bajo	9	19.1	33	70.2	3	6.4
	Promedio	20	42.6	10	21.3	10	21.3
	Alto	18	38.3	4	8.5	34	72.3
14 – 15 años	Bajo	17	21.5	53	67.1	6	7.6
	Promedio	38	48.1	12	15.2	17	21.5
	Alto	24	30.4	14	17.7	56	70.9
16 - 17 años	Bajo	11	32.4	16	47.1	5	14.7
	Promedio	15	44.1	9	26.5	14	41.2
	Alto	8	23.5	9	26.5	15	44.1

Se observa en la tabla 8, que los estudiantes de 13 años utilizan moderadamente una actitud pasiva (42.6%); asimismo, el 70.2% utiliza muy poco la actitud agresiva, lo que evidencia que los estudiantes recurre a una actitud prosocial (72.3%). Del mismo modo, el grupo de estudiantes cuyas edades oscilan entre 14 a 17 años manifiestan mayormente una actitud prosocial, utilizando la explicación ante el ofensor o piden motivos que expliquen su proceder, con la finalidad de recuperar o reparar total o parcialmente el vínculo dañado. Asimismo, los estudiantes de 16-17 años, actúan de manera pasiva (48.1% y 44.1%) y agresiva (50.6% y 50%).

1.2 Asociación entre las variables

1.2.1 Asociación entre el estilo de socialización parental de la madre y las dimensiones de actitudes ante situaciones de agravio.

En la tabla 9 se muestra el coeficiente de Chi cuadrado, donde el valor de p (sig.) es igual a .05, lo cual indica que no existe asociación entre el estilo de socialización parental de la madre y las actitudes ante situaciones de agravio.

Tabla 9

Asociación entre estilos de socialización parental percibida en la madre y actitudes ante situaciones de agravio

Prueba de Chi-cuadrado	Valor	Gl	P
Actitud pasiva	7,455 ^a	6	.281
Actitud agresiva	5,985 ^a	6	.425
Actitud prosocial	12,586 ^a	6	.050
N de casos válidos	160		

1.2.2 Asociación entre el estilo de socialización parental del padre y las dimensiones de actitudes ante situaciones de agravio.

En la tabla 10 se observa que los valores de p (sig.) son mayores a 0.05, lo cual indica que no existe asociación significativa, reflejando que el estilo de socialización parental del padre no influye directamente en el desarrollo de las actitudes ante situaciones de agravio.

Tabla 10

Asociación entre estilos de socialización parental percibida en el padre y actitudes ante situaciones de agravio

Prueba de chi-cuadrado	Valor	Gl	P
Actitud pasiva	10,604 ^a	6	.101
Actitud agresiva	8,345 ^a	6	.214
Actitud prosocial	11,526 ^a	6	.073
N de casos válidos	160		

2. Discusión

En la sociedad donde vivimos, los adolescentes presentan una serie de situaciones problemáticas, a nivel emocional y conductual, por tal motivo, cada vez es más necesario realizar estudios para identificar los factores que estén interviniendo en dichas situaciones.

A continuación se presenta la discusión de los resultados obtenidos en la investigación sobre los estilos de socialización parental y las actitudes ante situaciones de agravio.

Al analizar los resultados obtenidos, respecto a los estilos de socialización parental de la madre y las actitudes pasivas ante situaciones de agravio, el coeficiente de Chi-cuadrado presentó $p < .281$, lo que indica que no existe asociación significativa entre las variables. De manera similar sucedió con los estilos de socialización parental del padre $p < .101$, lo cual refleja que no existe asociación entre ambas variables, es decir las actitudes pasivas de los adolescentes no son asociadas por los estilos de los padres. En ese sentido, Lacunza y Gonzales (2011) señalaron que las actitudes evitativas y los comportamientos sociales inhibidos están relacionados al déficit en las habilidades sociales, también se añade que en la infancia la habilidad social está más sujeta a las figuras parentales y al aprendizaje de normas y modelos de cómo deben relacionarse con sus pares, en esta etapa prima la actividad lúdica, sin embargo en la adolescencia cambia la figura, puesto que los jóvenes están más preocupados en cómo se ven a sí mismos y como se ve frente a los demás, tienden a asumir comportamientos sociales convenientes de acuerdo al grupo de pares. Caballo (2005) definió las habilidades sociales como un conjunto de competencias desarrolladas individualmente y expresadas mediante sentimientos, actitudes, deseos y opiniones tomando en cuenta el respeto por los otros, asimismo señala que según la teoría del aprendizaje social de Bandura, el comportamiento social es fruto de factores intrínsecos propios del individuo. Otro aspecto que

es importante mencionar, es la posibilidad de la presencia de otras variables que pueden estar interviniendo en las actitudes pasivas de los adolescentes, tales como la influencia de las redes sociales, en tal sentido Mejía y Paz (2015) en su estudio encontraron una correlación altamente significativa entre la adicción al Facebook y la autoexpresión en situaciones sociales, lo cual quiere decir que el uso adictivo del facebook, disminuye la capacidad para expresarse en diferentes situaciones de interacción social.

Asimismo, con respecto a los resultado de los estilos de socialización parental de la madre y las actitudes agresivas ante situaciones de agravio, el coeficiente de Chi-cuadrado mostró $p < .425$, evidenciando que no existe asociación significativa, de manera similar sucedió con los estilos de socialización parental del padre $p < .214$, lo cual refleja que no existe asociación entre ambas variables; es decir, las actitudes agresivas son independientes de los estilos de socialización de los padres. Un aspecto que se debe tener presente es la influencia de la comunidad donde viven los adolescentes, tal como lo muestra el estudio de Gracia, fuentes y García (2010) donde observaron que los entornos residenciales de riesgo influyen negativamente en el ajuste psicosocial de los adolescentes, más allá de la influencia de los estilos de socialización parental. Por otro lado, Alcaláico y Lázaro (2015) en su investigación encontraron que a mayor relación familiar menor actitud agresiva, este hallazgo es reforzado por Cueva y Calderón (2005) quienes afirmaron que el conflicto, la autonomía, intelectual – cultural y la moralidad – religiosidad; es decir, todas estas características socioambientales de la familia, vienen a ser factores determinantes para el establecimiento o disminución de la agresividad. Asimismo, Morris y Maisto (2001) señalaron que la actitud es adquirida por los medios masivos, tales como las amistades, la escuela, medios de comunicación, entre otros, al respecto Groebel (1999) refirió que los adolescentes están interesados a menudo en

experimentar emociones fuertes y con frecuencia lo hacen mediante historias o cuentos violentos, paralelamente a esta situación los adolescentes y jóvenes se ven expuestos a la aparición de nuevos contenidos cada vez más agresivos en los medios de comunicación, como las películas, los videojuegos y en especial la televisión, con ello la manifestación de la violencia en los jóvenes ha ido incrementándose. De la misma manera, Muñoz (2000) señaló que la violencia televisiva tiene la tendencia a enseñar estilos de conducta agresiva como forma eficaz de resolución de conflictos, haciéndola ver como un medio adecuado para lograr los deseos que se tiene, igualmente modela negativamente las imágenes y perspectivas de niños y jóvenes acerca de su ambiente social y de las interacciones que establece con otros.

Respecto a los estilos de socialización parental de la madre y las actitudes prosociales ante situaciones de agravio, el coeficiente de Chi-cuadrado indicó $p < .05$ que no existe asociación significativa, de manera similar sucedió con los estilos de socialización parental del padre $p < .073$, lo cual refleja que no existe asociación entre ambas variables, es decir, las actitudes prosociales son independientes de los estilos de socialización de los padres. Como se viene mencionando es posible la existencia de otras variables intervinientes, tal como lo señalan Mestre, Tur, Samper, Nácher y Cortés (2007) en sus dos estudios realizados a madres e hijos adolescentes, comprobaron que la conducta prosocial es fundamentalmente motivada por la empatía, el temperamento y el ambiente, que a su vez contribuyen a las manifestaciones de las conductas prosociales, ellos concluyeron que la capacidad de mantener comportamientos empáticos junto a la autorregulación del mismo, son los principales predictores de la conducta prosocial. Por su parte Moreno y Fernández (2011) también concuerdan que a mayor capacidad empática, mayor probabilidad de una respuesta prosocial, es decir, ésta puede ser manifestada a través del acto de perdonar o de pedir una explicación sobre lo sucedido.

Referente a la empatía, Vargas (2009) definió a la empatía como la capacidad de comprender los sentimientos y emociones de los demás, y es manifestada en actitudes de bondad y compasión. En relación a la conducta prosocial Sánchez, Oliva y Águeda (2006) señalaron que es un hecho social y por lo tanto se debe tener en cuenta el contexto o la cultura en donde se desarrolla el individuo, ya que, los adolescentes de culturas tradicionales que participan diariamente en contribuir al bienestar familiar son más prosociales que aquellos de culturas individualistas, donde se prioriza la competitividad y la autonomía del individuo.

Por otro lado, Maganto (1994) mencionó que existen otros modelos conductuales que participan como transmisores de la conducta prosocial, tal es así la función socializadora del colegio en su proceso de enseñanza-aprendizaje, la cual no sólo responde a una transmisión ideológica de valores, sino que capacita a los alumnos para aceptar las normas de conducta, le propone metas y le ofrece modelos de actuación social y prosocial.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

En este capítulo se presentaran las conclusiones de los hallazgos más importantes encontrados a lo largo del estudio. Por lo cual se dará respuesta a las hipótesis planteadas al inicio de esta investigación. Asimismo se brindaran recomendaciones frente a ello.

1. Conclusiones

De acuerdo a los datos presentados en esta investigación sobre el trabajo realizado se desprenden las siguientes conclusiones:

Respecto a los objetivos específicos de la investigación se encontró que los estilos de socialización parental del padre ($p < .101$) y la madre ($p < .281$) no están asociados a las actitudes pasivas ante situaciones de agravio en los estudiantes de una institución educativa privada de Lima Este. Esto implica que las actitudes pasivas no están directamente vinculadas a la socialización parental, probablemente porque exista un déficit de habilidades sociales en los estudiantes.

Asimismo, los estilos de socialización parental del padre ($p < .214$) y la madre ($p < .425$) no están asociados a las actitudes agresivas ante situaciones de agravio en la muestra estudiada. Probablemente se deba a que existan factores sociales que influyen en la agresividad como el grupo social y los medios de comunicación.

Por último, en relación a los estilos de socialización parental del padre ($p < .073$) y de la madre ($p < .05$) y las actitudes prosociales ante una situación de agravio no se encontró

asociación significativa, lo cual indica que la socialización parental es independiente de las actitudes, puesto que existen otros factores intervinientes en la predicción de la conducta prosocial como la empatía.

2. Recomendaciones

Haciendo una mirada retrospectiva hacia el estudio de investigación se puede dar las siguientes recomendaciones a futuro:

- Considerar otras variables de estudio que puedan incidir en las actitudes ante situaciones de agravio de los estudiantes, tales como las habilidades sociales, la empatía y los medios de comunicación o redes sociales.
- Realizar estudios desde la etapa de la infancia hasta la adultez, para poder identificar los factores que influyen en las actitudes del ser humano ante una situación adversa.
- Extender el tamaño de la muestra de estudio y aplicar una escala de autoaplicación a los padres para poder determinar cuál es su estilo de socialización, puesto que los hijos pueden evaluar de cierta manera a sus padres según la etapa que están atravesando, para lograr mayor comprensión y generalización de los resultados.
- Crear o adaptar instrumentos que puedan medir las variables en estudio de una forma más efectiva, para evitar el agotamiento de los participantes durante la evaluación.
- Promover en las instituciones programas enfocados en el estudiante y su relación con sus pares.
- Fortalecer la escuela de padres de la institución educativa, enfocándose en el desarrollo del adolescente en el aspecto psicosocial, considerando que los adolescentes experimenten seguridad y satisfacción al involucrarse en grupos.

- Capacitar a los docentes en técnicas de habilidades sociales y manejo de emociones, para que sean mediadores ante dificultades de conducta en el aula.

Referencia

- Arboli, M. (1993). *Adolescencia*. México: Limusa
- Aguilar, I. & Catalán, A. (abril, 2005). Influencia del entorno social en el desarrollo de las capacidades de los o las adolescentes. (Módulo1: Tendencias en Salud Pública): Chile. Recuperado de <http://evaluaciondocente.sep.gob.mx/materiales/AGUILARG.IRENEINFLUENCIAD ELENTORNOSOCIALENELDESARROLLODELASCAPACIDADESEDELASYLOS ADOLESCENTES.pdf>
- Alccalaico, M. & Lázaro, R. (2015). *Clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en estudiantes de 4to y 5to de secundaria de la Institución educativa N° 1199 Mariscal Ramón Castilla, Chaclacayo-Lima*. (Tesis inédita de licenciatura) Universidad Peruana Unión, Lima. Perú.
- Alcántara, J. (1992). *Cómo educar las actitudes*. España: Edit. Cárdenas. 2da. Edic
- Alarcón, A. (2012). *Estilos parentales de socialización y ajuste psicosocial de los adolescentes: un análisis de las influencias contextuales en el proceso de socialización* (Tesis de doctorado). Universidad de Valencia. Valencia. España. Recuperado de <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/25041/TESIS%20DOCTORAL%20ANTONIO%20ALARCON.pdf?sequence=1>
- Bandura, A. & Ribles E. (1975). *Modificación de conducta*. México: Trillas Barraca, J. y Artola, T. (2006). La inadaptación social desde un enfoque operativo. *eduPsykhé*, 5(1), 53-72. Recuperado de

<https://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjKw->

[bBgeHRAhUKlpAKHYOZA0kQFggYMAA&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F2010131.pdf&usg=AFQjCNGIaP8diwk77VWwG4Dis2IhF3vaiQ&sig2=QbGksvnTKxem44iQ0e1Qjg&bvm=bv.145063293,d.Y2I](https://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjKw-bBgeHRAhUKlpAKHYOZA0kQFggYMAA&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F2010131.pdf&usg=AFQjCNGIaP8diwk77VWwG4Dis2IhF3vaiQ&sig2=QbGksvnTKxem44iQ0e1Qjg&bvm=bv.145063293,d.Y2I)

Bem, D. (1972). Self-perception theory. (Advances in experimental social psychology - 6).

Nueva York: Academic Press. Recuperado de <http://www.dbem.us/SP%20Theory.pdf>

Bras, J. (2013). Psicología del adolescente y su entorno. (Formación Continuada del Sistema

Nacional de Salud-3). Barcelona: Mayo, S.A. Recuperado de

<http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Psicolog%C3%ADa%20del%20Adolescente%20y%20su%20entorno%20P.J.Ruiz%20L%C3%A1zaro.pdf>

Caballo, V. (2005). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*.

Madrid: Paidós

Cantero, M., Viguer, P., & Domínguez, R. (2015). Actitudes de los jóvenes ante situaciones de

agravio en el entorno familiar: su relación con el género, la creencia religiosa y el clima social familiar. *Universitas Psychologica*, 14(3), 1091-1106. Recuperado de

<http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v14n3/v14n3a25.pdf>

Cardenas, K. (2013). *Asociación entre estilos de socialización parental y habilidades sociales del adolescente en una Institución Educativa Nacional - V.M.T.* (Tesis de licenciatura).

Escuela de Enfermería Padre Luis Tezza afiliada a la Universidad Ricardo Palma,

Lima.

Perú.

Recuperado

de

http://cybertesis.urp.edu.pe/bitstream/urp/309/1/Cardenas_kp.pdf

- Castañeda, A. (2014). *Aspectos comunes de la violencia escolar, de pareja y filio-parental en la adolescencia*. (Tesis de doctorado). Universidad Pablo de Olavide, Sevilla. España. Recuperado de <https://www.uv.es/lisis/otras-publica/t-alejandra-castaneda.pdf>
- Castellano, G. (2005). El adolescente y su entorno: sociedad, familia y amigos. *Pediatría Integral*, 9 (1), 41 – 46. Recuperado de <http://www.culturadelalegalidad.org.mx/recursos/Contenidos/Infanciayadolescencia/documentos/El%20adolescente%20y%20su%20entorno,%20sociedad,%20familia%20y%20amigos.pdf>
- Chapi J. (2012). *Satisfacción familiar, ansiedad y cólera - hostilidad en adolescentes de dos instituciones educativas estatales de Lima*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. Perú. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/585/1/Chapi_mj.pdf
- Cordero, K. & Hernández, K. (2016). *Socialización parental y estilos de afrontamiento en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima- este - Perú*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima. Perú.
- Cornellà, J. & Llusent, A. (2003). Agresividad y violencia en el niño y en el adolescente. *Sociedad Española de Pediatría Extrahospitalaria y Atención Primaria*. Recuperado de http://faros.hsjdbcn.org/sites/default/files/335.1-Ps_inf_agresividad_violencia.pdf
- Costa, P. & López, S. (2010). Socialización y ambientes virtuales. *Educación y Futuro* 22, 109-126. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3216440.pdf>.
- Cueva, C. & Calderón, H. (2005) Relación entre clima social familiar y agresividad en escolares de 2do de secundaria en la I.E. Javier Pérez de Cuellas. Chiclayo Perú. (Congreso Virtual de Psiquiatría-9). Chiclayo: Interpsiquis. Recuperado de

<http://www.psiquiatria.com/bibliopsiquis/assetstore/14/77/21/14772145943338630096663052120082587157>

Darling, N. & Steimberg, L. (1993). Parenting style as context: an integrative model. *Psychological Bulletin*, 113 (3), 487 - 496. Recuperado de <http://www.oberlin.edu/faculty/ndarling/lab/psychbull.pdf>

Eljach, S. (2011). Violencia escolar en América Latina y el Caribe: Superficie y fondo. (UNICEF). Panamá: Plan. Recuperado de: https://www.unicef.org/lac/violencia_escolar_OK.pdf

Esteve, J. (2004). *Estilos Parentales, Clima Familiar y Autoestima Física en Adolescentes*. (Tesis de doctorado). Universidad de Valencia, Valencia. España. Recuperado de <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10184/esteve.pdf>

Esteves, M. & Fernández, K. (2012). *Estilos de socialización parental y bullying en estudiantes de secundaria de la institución educativa parroquial "Santa María de Cervelló" Nuevo Chimbote*. (Tesis de licenciatura). Universidad Cesar Vallejo, Chimbote. Perú. Recuperado de revistas.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/download/117/48

Estévez, E. (2013). *Los problemas en la adolescencia*. Madrid: Síntesis.

Faith, E. (2003). *Extraordinarias mujeres de la Biblia*. Michigan: Portavoz. Recuperado de https://books.google.com.pe/books/about/Extraordinarias_Mujeres_de_la_Biblia.html?id=u7H4rA7uUIYC

Feldman, R. (2007). *Desarrollo psicológico*. México: Pearson.

Festinger, L. (1962). *A Theory of Cognitive Dissonance*. California: Stanford University Press. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=voeQ8CASacC>.

- Fishbein, M. & Ajzen, I. (2011). *Predicting and Changing Behavior: The Reasoned Action Approach*. New York: Psychology Press. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=2rKXqb2ktPAC&oi=fnd&pg=PR2&dq=Predicting+and+Changing+Behavior:+The+Reasoned+Action+Approach.&ots=z9ksRHtwrs&sig=0x6dRrOCCQeY7mevbC5-zd6L3cY#v=onepage&q=Predicting%20and%20Changing%20Behavior%3A%20The%20Reasoned%20Action%20Approach.&f=false>
- Franzoi, S. (2007). *Psicología social*. México: McGraw.
- Fromm, E. (1997), *Anatomía de la destructividad humana*, México, Siglo XXI.
- Galarza, C. (2012). *Relación entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar de los adolescentes de la I.E.N Fe y Alegria 11, Comas-2012*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. Perú. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/988/1/Galarza_pc.pdf
- García, J. & Delval, J. (2016). *Psicología del desarrollo I*. España: AEBOE
- Gimeno, A. (1999). *La familia: El desafío de diversidad*. Barcelona: Ariel
- Gottfredson, M. & Hirschi, T. (1990) *A general theory of crime*. Stanford: Stanford University Press.
- Gracia, E. Fuentes, M. & García, F. (2010). Barrios de Riesgo, Estilos de Socialización Parental y Problemas de Conducta en Adolescentes. *Revista Intervención Psicosocial*, 19 (3), 265-278. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1798/179817507007.pdf>
- Groebel, J. (1999). La violencia en los medios, estudio global de la UNESCO. (Proyecto principal de educación en América Latina y el Caribe - 49). Chile: Publicaciones OREALC. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001178/117881s.pdf>

- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2006). *Metodología de investigación*. México: Mc Graw Hill Educación
- Herrera, S. (2014). *Relación entre estilos de socialización parental y la intimidación escolar en estudiantes de 6º, 7º y 8º grados del Colegio Adventista de Turbo en Antioquía, Colombia*. (Tesis de maestría). Universidad Peruana Unión, Lima. Perú.
- Hogg, M. (2010). *Psicología social*. España: Medica Panamericana. 5º Edición.
- Jara, K. (2013). Propiedades psicométricas de la escala de estilos de socialización parental en estudiantes de secundaria. *Revista Psicológica*, 15(2), 194-207. Recuperado de: <http://www.ucv.edu.pe/sites/publicaciones/psicologia/2013-2.pdf>
- Lacunza, A. & Gonzales, N. (2011). *Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>
- Lapastora, M. (2008). La adolescencia. *Un proceso de crisis, reencuentros y desencuentros*, 8. Recuperado de http://www.mlapastora.com/articulos/La_adolescencia.pdf
- López, K. (2014). *Estilos de socialización parental en adolescentes indígenas Kaqchikeles*. (Tesis de licenciatura). Universidad Rafael Landívar, Antigua Guatemala. Guatemala. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/42/Lopez-Karin.pdf>
- Lorence, B. (2007). Procesos de socialización parental con adolescentes de familias en situación de riesgo psicosocial. (Fundación acción familiar-). Sevilla: Recuperado de http://www.accionfamiliar.org/sites/default/files/fundacion/files/publicaciones/publicacion/doc.04_08.premio_joven.barbara_lorence.pdf

- Maganto, C. (1994). Socialización y conducta prosocial en la infancia y en la adolescencia. España: Argitarapen Zerbitzua. Recuperado de http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/Capi_libro/16c.pdf
- Makinen, J. & Johnson, S. (2006). Resolving attachment injuries in couples using emotionally focused therapy: Steps toward forgiveness and reconciliation. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 74, 1055-1064. Recuperado https://relationshipinstitute.com.au/files/resources/2006p_Resolving_Attachment_Injuries_in_Couples_using_EFT_Steps_Towards_Forgiveness_and_Reconciliation.pdf
- Márquez, V. (2012). *Violencia y factores sociofamiliares en adolescentes de educación secundaria del distrito de Villa el Salvador*. (Tesis de licenciatura). Escuela de enfermería Padre Luis Tezza afiliada a la Universidad de Ricardo Palma, Lima. Perú. Recuperado de http://cybertesis.urp.edu.pe/bitstream/urp/347/1/Marquez_vf.pdf
- Martínez, I., Fuentes, M., García, F. & Madrid, I. (2013). El estilo de socialización familiar como factor de prevención o riesgo para el consumo de sustancias y otros problemas de conducta en los adolescentes españoles. *Adicciones*. 25(3), 235-242. Recuperado de <http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/viewFile/51/50>
- Martínez I. (2005). *Estudio transcultural de los estilos de socialización parental*. España: Universidad de Castilla de la Mancha Recuperado de <https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/933/200%20Estudio%20transcultural.pdf?sequence=1>
- Mejía, G. & Paz, J. (2013). *Adicción a facebook y habilidades sociales en estudiantes de una universidad privada de Lima*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima. Perú.

- Mestre M., Tur A., Samper P, Nácher M. & Cortés M. (2007). Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. *Latinoamericana de psicología*, 39(2), 211- 225. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80539201.pdf>
- Moreno, J. (2008). *Empatia y actitudes ante situaciones de agravio*. Recuperado de <http://biblioteca.uahurtado.cl/ujah/reduc/pdf/pdf/00.730-03.pdf>
- Moreno, J, & Fernández, C. (2011). Empatía y flexibilidad yoica, su relación con la agresividad y la prosocialidad. *Revista de Filosofía y Psicología*, 6(23), 41 - 55. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/836/83620927004.pdf>
- Moreno, J., & Pereyra, M. (2000). *Cuestionario de actitudes frente a situaciones de agravio*. Entre Ríos, Argentina: Universidad Adventista de la Plata.
- Moreno, J. & Pereyra, M. (2004). *Cuestionario de actitudes frente a situaciones de agravio*. Perú: Unión Lima
- Moreno, J. & Pereyra, M. (2006). *Cuestionario ante situaciones de agravio*. Argentina: CIPME. Recuperado de http://www.academia.edu/541030/Casa_Cuestionario_de_actitudes_ante_situaciones_d_e_agravio_manual
- Morris, C. & Maisto, A. (2001). *Psicología*. Decima Ed. México: Pearson Educación.
- Muñoz, F. (2000). *Adolescencia y agresividad*. (Tesis de doctorado). Universidad de Complutense, Madrid. España. Recuperado de <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19972000/S/4/S4017401.pdf>
- Muñoz, C., Crespí, P. & Angrehs, R. (2011). *Habilidades sociales*. España: Paraninfo

- Musitu, G., Estévez, E., Jiménez, T. & Herrero, J. (2007). Familia y conducta delictiva y violenta en la adolescencia. *Convivir con la violencia*, 35-150. Recuperado de https://www.uv.es/lisis/estevez/E_L2.pdf
- Musitu, G., & García, F. (2001). *Escala de estilos de Socialización Parental*. España: TEA.
- Musitu, G. & García, F. (2004). Consecuencias de la Socialización Familiar en la Cultura Española. *Revista Psicothema*, 2, 288-293. Recuperado de <http://www.psycothema.com/pdf/1196.pdf>
- Myers, D. (2000). *Psicología social*. México: McGraw-Hill.
- Navarro, F. (2014). *Socialización familiar y adaptación escolar en adolescentes*. (Tesis de doctorado). Universidad de Castilla la Mancha. Ciudad Real. España. Recuperado de <https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/5452/TESIS%20Navarro%20Garc%C3%ADa.pdf?sequence=1>
- Nevid, J. (2011). *Psicología, conceptos y aplicaciones*. México: Cengage Learning
- Papalia, D, Wendkos, S. & Duskin, R. (2004). *Psicología del desarrollo*. México: Mc Graw Hill.
- Pelayo & Gross, (1984) *Pequeño lardusse ilustrado*. Barcelona: Arodusse
- Pelayo & Gross (2007). *Diccionario Manual de Sinónimos y Antónimos de la Lengua Española*. Barcelona: Larousse S.L
- Pereyra, M. (2003). *Reconciliación cómo reparar los vínculos dañados*. México: México
- Pereyra, M. (s/f). De la psicopatología a la psicología positiva: Paradigma. Universidad de Montemorelos-Mexico. Recuperado por <http://repebis.upch.edu.pe/articulos/paradigmas/v5n7-8/a5.pdf>

- Peréz, O. (2013). *Socialización parental en la adolescencia*. (Tesis de licenciatura). Universidad Rafael Landívar, Quetzaltenango. Guatemala. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/24/Perez-Orlando.pdf>
- Puente, K. (2014). *Funcionamiento familiar y actitudes ante situaciones de agravio en estudiantes del nivel secundario de la institución educativa Adventista España, Lima*. (Tesis inédita de maestría). Universidad Peruana Unión, Lima. Perú.
- Programa del Centro de Emergencia de la mujer (2015) Programa Nacional contra la violencia familiar. Recuperado de <http://rompamoselcirculo.org/web/el-centro-emergencia-mujer/>
- Raya, A. (2008). *Estudios sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia*. (Tesis de doctorado). Universidad de Córdoba, Córdoba. España. Recuperado de https://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwj2xvPUM83RAhUCKiYKHfzTAukQFggpMAM&url=http%3A%2F%2Fwww.unav.es%2Ffic%2Fmain%2Ftop%2Fdiciembre09%2FRaya-Trenas_Estilos-educativos-parentales.pdf&usq=AFQjCNH0d32_NzfLV2Y_203c9LOAaIbiBg&sig2=tMXc6WHvC0S26EEYqb2zwQ&bvm=bv.144224172,d.Y2I
- Rebaza, A. (2014). Agresividad premeditada e impulsiva según estilos de socialización parental en adolescentes del Distrito de la Esperanza. *JANG*, 4(1), 50-71. Recuperado de <http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/view/618/473>
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. 23.^a ed. Madrid: Espasa.
- Renfrew, J. (2001). *La Agresión y sus causas*. México: Trillas.

- Rivera, R. & Cahuana, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Actualidades en psicología*, 30(120), 85 - 97. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1332/133246313008.pdf>
- Roche, R. (1999). *Desarrollo de la inteligencia emocional y social desde los valores y actitudes prosociales en la escuela*. Barcelona: Ciudad Nueva.
- Rocher, G. (1996). *Introducción a la Sociología general*. Barcelona: Herder.
- Rodríguez, A. (1991). *Psicología Social*. México: Trillas. ISBN.
- Rodriguez, S. & Moreno, J. (2011). Actitudes ante situaciones de agravio. Un estudio comparativo entre oficiales de fuerzas de seguridad y estudiantes universitarios. *Universitas Psychologica*, 10 (2), 371-380. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/download/297/1079>
- Rodríguez, L., Russian, G. & Moreno, J. (2009). Autorregulación emocional y actitudes ante situaciones de agravio. *Psicología UCA*, 5(10), 25 - 44. Recuperado de <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/autorregulacion-emocional-actitudes.pdf>
- Rokeach, M. (1973). *The nature of human values*. New York: Free press.
- Sánchez, I., Oliva, A. & Águeda P. (2006). Empatía y conducta prosocial durante la adolescencia. *Psicología social*, 21(3), 259-271. Recuperado de <http://personal.us.es/oliva/prosocial.pdf>
- Sanz, J., Magan, I. & Garcia, M. (2006). Personalidad y síndrome AHÍ (Agresión-Hostilidad-Ira): relación de los cinco grandes con ira y hostilidad. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 6(3), 153-176. Recuperado de <http://masterforense.com/pdf/2006/2006art9.pdf>

- Senabre, P & Ruiz, Y. (2012). Estilos de parentalidad y su relación con la conducta agresiva. *Edetania*, 42, 145-157. Recuperado de https://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiFzsqXxIrRAhVFlpAKHYhbAOoQFggYMAA&url=https%3A%2F%2Fwww.ucv.es%2Finvestigacion%2Fpublicaciones%2Fcatalogo-de-revistas%2Frevista-edetania%2Farticulo%2F219&usq=AFQjCNGDFfR_mY_5R18ESzYRdEBBPYkqEg&sig2=VoQYIKftcF4YhqxEUn9nWg&bvm=bv.142059868%2Cd.Y2I
- Silva, I. (2006). La adolescencia y su entorno. (Ministerio de trabajo y asuntos sociales). Madrid: Instituto de la Juventud. Recuperado de http://www.injuve.es/sites/default/files/LA%20ADOLESCENCIA%20y%20%20entorno_completo.pdf
- Spielberger, C. (1985). *Emotional reactions to stress: Anxiety and Anger*. How to define and research stress, 65-70. Washington: American Psychiatric Press.
- Symonds P. (1939). *The psychology of parent-child relationships*. New York: Appleton-Century-Crofts
- Torregrosa, J. & Fernández, C. (1984). *La Interiorización de la Estructura Social*. Barcelona: Hora.
- Ugarte, R. (2016) *Percepción de la violencia en escolares de secundaria en zonas de producción, microcomercialización y consumo de drogas*. Lima: Cedro. Recuperado de: <http://www.repositorio.cedro.org.pe/bitstream/CEDRO/306/1/PVES-DR-CEDRO.pdf>

- Organización de las naciones unidas para la educación, la ciencia y la cultura. (2008). Segundo estudio regional comparativo y explicativo. Los aprendizajes de los estudiantes de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile - Oreal/Unesco. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/es/santiago/education/education-assessment-ilece/second-regional-comparative-and-explanatory-study-serce/>
- Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia. (2008). Maltrato Infantil y Relaciones Familiares en Chile, análisis comparativo. New York: UNICEF house. Recuperado de http://www.unicef.cl/web/wp-content/uploads/doc_wp/maltrato_paraweb.pdf
- Vacchelli, G. (2001). Delincuencia juvenil y consumo de drogas en el Perú. Universidad Ricardo Palma-Lima. Recuperado de http://semillanuevacusco.org/images/archivos/b_psicologia/delincuencia_y_drogas.pdf
- Vargas, J. (2009). Percepcion de clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía. *Interdiscipinaria*, 26(2), 289-316. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/interd/v26n2/v26n2a07.pdf>
- White, E. (1971). *Joyas de los testimonios Tomo I*. Argentina: ACES
- White, E. (1973). *Hijos e hijas de Dios*. Argentina: ACES
- White, E. (2002). *Mensaje para los jóvenes*. Argentina: ACES
- White, E. (2004). *Historia de la redención*. Argentina: ACES
- White, E. (2008). *Conducción del niño*. Argentina: ACES
- White, E. (2012). *La maravillosa gracia*. Argentina: ACES
- White, E (2013). *Hogar cristiano*. Argentina: ACES
- Wrong, D. (1994). *The problem of order*. New York: Free Press

Young, K. (1967). *Psicología de las actitudes*. Buenos Aires: Paidós.

Anexo 1

Fiabilidad y validez de los instrumentos

Fiabilidad de la escala de evaluación de estilos de socialización parental en adolescentes (ESPA29)

La fiabilidad global de la escala y de sus dimensiones se valoró calculando el índice de consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. En la tabla 1 se observa que la consistencia interna global de ESPA29 en la muestra estudiada, para la madre es de ,902 y para el padre es de ,895 que puede ser valorado como indicador de una elevada fiabilidad. Asimismo, se aprecia que en la dimensión Aceptación/ Implicación de la madre tiene el coeficiente Alpha de Cronbach de ,823 y del padre de ,801; en la dimensión Coerción/ Imposición de la madre tiene un Alpha de Cronbach ,924 y para el padre de ,930, superando el punto de corte igual a ,70 considerado como indicador de elevada fiabilidad para los instrumentos de medición psicológica (Miech, 2002), Aunque Guilford (1954) señala que una fiabilidad de ,60 es suficiente para investigaciones de carácter básico.

Tabla 1
Estimaciones de consistencia interna de fiabilidad del ESPA29

Dimensiones	n° ítems	Alpha
Aceptación/Implicación de la madre	58	,823
Coerción/Imposición de la madre	48	,924
Aceptación/Implicación del padre	58	,801
Coerción/Imposición de la padre	48	,930
Estilo de socialización parental de la madre	106	,902
Estilo de socialización parental de la padre	106	,895

Validez de constructo de la Escala de Socialización parental en Adolescentes

En la tabla 2 y 3 los coeficientes de correlación producto – moderno de Pearson (r) son significativos, lo cual confirma que los coeficientes que resultan de la correlación entre la dimensión aceptación/implicación y coerción/imposición de la madre con sus respectivas sub dimensiones son moderados en su mayoría, además de ser altamente significativos.

Tabla 2

Análisis de validez de constructo para la dimensión Aceptación/Implicación de la madre

Prueba estadística de Pearson	Aceptación / implicación de la madre	
	R	p
Afecto	,779**	,000
Dialogo	,774**	,000
Displicencia	,604**	,000
Indiferencia	,646**	,000

Tabla 3.

Análisis de validez de constructo para la dimensión Coerción/Imposición de la madre

Prueba estadística de Pearson	Coerción / imposición de la madre	
	R	p
Coerción verbal	,730**	,000
Coerción física	,645**	,000
Privación	,808**	,000

Como se observa a continuación en la tabla 4 y 5, los coeficientes de correlación producto-moderno de Pearson (r) son significativos, lo cual confirma que los coeficientes que resultan de la correlación entre la dimensión aceptación/implicación y coerción/imposición del padre con sus respectivas sub dimensiones son entre moderados y elevados, además de ser altamente significativos.

Tabla 4

Análisis de validez de constructo para la dimensión Aceptación/Implicación del padre

Prueba estadística de Pearson	Implicación / aceptación del padre	
	R	P
Afecto	,815**	,000
Dialogo	,808**	,000
Displicencia	-,634**	,000
Indiferencia	-,681**	,000

Tabla 5

Análisis de validez de constructo para la dimensión Coerción/Imposición del padre

	Coerción / imposición de la padre	
	R	p
Coerción verbal	,763**	,000
Coerción física	,577**	,000
Privación	,756**	,000

Propiedades psicométricas del cuestionario de actitudes ante situaciones de agravio

Fiabilidad del Cuestionario de evaluación de actitudes ante situaciones de agravio (CASA)

La fiabilidad global de la escala y de sus dimensiones se valoró calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. Se puede observar en la tabla 6 que la consistencia interna global de CASA (70 ítems) en la muestra estudiada, es de ,826 que puede ser valorado como indicador de una elevada fiabilidad. En relación a las dimensiones, se aprecia que la dimensión agresiva tiene el coeficiente Alpha de Cronbach más alto con un valor de ,876 seguido de la dimensión prosocial con un Alpha de ,763. La dimensión restante no supera el punto de corte igual a ,70 considerado como indicador de una buena fiabilidad para los instrumentos de medición psicológica (Miech, 2002), por su parte Guilford (1954) señala que una fiabilidad de ,60 es suficiente para investigaciones de carácter básico.

Tabla 6

Estimaciones de consistencia interna de fiabilidad del cuestionario CASA

Dimensiones	Nº ítems	Alpha
Pasiva	20	,695
Agresiva	30	,876
Prosocial	20	,763
Actitudes ante situaciones de agravio	70	,826

Validez del Cuestionario de actitudes ante situaciones de agravio

En la tabla 7 se muestran los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson (r), los coeficientes que resultan de la correlación entre cada uno de las dimensiones y el constructo en su globalidad son altos, además de ser altamente significativos. Estos estadísticos confirman que el cuestionario presenta validez de constructo.

Tabla 7

Análisis de validez de constructo del cuestionario CASA

Prueba estadística de Pearson	r	p
Actitudes ante situaciones de agravio		
Pasiva		
Sometimiento	,886**	,000
Negación	,877**	,000
Agresiva		
Venganza	,900**	,000
Hostilidad	,902**	,000
Rencor	,903**	,000
Prosocial		
Explicación	,908**	,000
Perdón	,898**	,000

Anexo 2

Instrumentos de recolección de datos

Cuestionario Adaptado

Cuestionario de Actitudes Ante Situaciones de Agravio (CASA)

Instrucciones: A continuación presentamos una serie de relatos de situaciones de la vida real; esperamos que en la lectura de los mismos te identifiques con el sujeto ofendido o agraviado. Debajo de cada relato se presentan alternativas de respuestas posibles ante la situación planteada. Consiste en marcar en cada una de las alternativas de acuerdo al grado en que te sientes reflejado en ellas, debes escribir una X en el casillero respectivo de la hoja adjunta, considerando las siguientes posibles alternativas:

- 1 Nunca haría,**
- 2 Casi nunca haría,**
- 3 Frecuentemente haría y**
- 4 Siempre haría.**

1. El profesor del salón me autorizó en dos oportunidades a faltar a clases para acompañar a mi hermano al médico. Sin embargo, a fin de mes me envió una notificación de sanción alegando que faltaba a clases en forma injustificada.

Por eso yo respondería:

- a) No le dirigiría más la palabra ni nunca más le saludaría.
- b) Trataría por todos los medios de lograr que también lo sancionen a él.
- c) A pesar de todo, mantendría una relación amistosa para que en el futuro no brinde malas referencias, si las piden en otro colegio.
- d) Trataría de hablar con él para que me diga porque se comportó así conmigo.
- e) Buscaría otro colegio, mejor es dejarlo pasar.
- f) Le diría es un desleal, mentiroso e incompresible.

- g) Conversaría con él acerca de lo sucedido y mantendría abierta la posibilidad de la reconciliación.

2. Mi enamorado(a), me insultó y me dio una cachetada porque me olvidé de la cita que tuvimos.

Ante esto yo respondería:

- a) Aunque se disculpe, esta es una ofensa que siempre la voy a tener presente.
- b) Cuando se tranquilice le pediré explicaciones por lo ocurrido.
- c) Le manifestaré todo mi rencor y enojo por su actitud injustificada y desmedida.
- d) Cuando se calme, le mostraré su proceder descontrolado y, si se disculpa, aceptaría volver a nuestra relación normal.
- e) Hay que aceptarlo/a si ese es su modo de ser.
- f) Mejor es dejarlo así y continuar como si nada hubiera pasado.
- g) Su proceder le va a costar caro porque conozco sus debilidades y se dónde le duele.

3. Mi amigo/a con el cual me veía todos los fines de semana y me llamaba con frecuencia, porque se sentía muy solo/a y necesitado/a de afecto, se hizo de nuevas amistades y ahora es indiferente conmigo.

Por eso yo respondería:

- a) Le exigiría que se defina, es decir, si somos amigos de verdad o no.
- b) Le hablaría de nuestra amistad y le diría que estoy dispuesto a continuarla si rectifica su proceder.
- c) Cuando se sienta solo/a o necesite algo, le voy a pagar con la misma moneda.
- d) Cada vez que me hable o salga con él/ella le voy a hacer sentir lo que hizo conmigo.
- e) Le diría todo lo que tuve que aguantarme estando con él/ella y lo ingrato/a que ha sido.
- f) Si uno quiere tener amigos y no quedarse solo, debe aceptarlos como son.

g) Las amistades tienen esos altibajos, lo importante es continuarlas.

4. Este año tuve todas las desgracias juntas: desaprobé el año escolar, me diagnosticaron una enfermedad cardíaca y falleció mi mejor amigo.

Ante eso yo respondería.

- a) Proclamaría que no existe la justicia en el mundo y persuadiría a las personas sobre lo absurdo que es la vida.
- b) Pensaría todos los días lo arbitrario que es Dios o la vida conmigo.
- c) Le exigiría a Dios (o a la vida) que me expliquen porque me pasan estas cosas.
- d) Me resignaría a la nueva realidad y trataría de sobrellevar las cosas como pueda.
- e) Pensaría en todo lo bueno que he recibido en mi vida, lo que aun puedo hacer y aceptaría con entereza la nueva circunstancia que me toca vivir.
- f) Es preferible seguir como si nada hubiera ocurrido.
- g) Gritaría a los cuatro vientos que he hecho para merecer esto.

5. Mis padres siempre interfirieron negativamente en las decisiones importantes de mi vida; ya sea evadiendo sus compromisos, imponiendo sus ideas o presionándome continuamente.

Por eso yo respondería:

- a) Les reprocharé toda la vida sus actitudes autoritarias y falta de cariño.
- b) Los padres son los padres, hay que aceptarlos y quererlos como son.
- c) Cuando sean viejos no voy a vacilar en internarlos en un geriátrico.
- d) Es preferible olvidar esas cosas negativas.
- e) Oportunamente les preguntare porque se comportaron así conmigo.
- f) Les manifestaré todo resentimiento que les tengo por el daño que me han hecho.

- g) A pesar de todo, trataré de dialogar con ellos y reconocer su amor, aunque considere que se han equivocado en muchos aspectos.

6. Con toda intención mi mejor compañero de salón no me informó de la fechas de examen, el cual era indispensable para aprobar el curso e incrementar mi nota.

Por tanto yo respondería:

- a) Hablaré con él acerca de lo sucedido para que en lo sucesivo modifique su proceder.
- b) A la salida del colegio lo insultaré y le diré lo que pienso de él.
- c) Es preferible no hacer más problemas y olvidar lo sucedido.
- d) Le pediré una explicación.
- e) Lo importante es llevarse bien con los compañeros de salón, tal vez algún día necesite de él.
- f) Buscare la ocasión para darle su merecido.
- g) Lo odiaré toda la vida.

7. Un amigo mío, en una reunión social, me humillo diciendo en público los rasgos negativos de mi personalidad, me dejo en ridículo frente a los demás.

Por ese motivo, yo respondería:

- a) Me haré el desentendido.
- b) Si me satisfacen sus explicaciones y muestra arrepentimiento, restableceré la amistad.
- c) Delante de todos le diré lo que pienso de él.
- d) Pondré en evidencia sus defectos en el momento oportuno y frente a quienes más le moleste.
- e) Voy a tener en cuenta que me humilló cada vez que me encuentre con él.

- f) A veces a uno le toca ser el centro de las críticas, no por eso voy a romper mi amistad.
- g) Hablaré con él después de la reunión para demandarle una explicación sobre su proceder.

8. La dificultad para tener hijos en una lucha por varios años y que finalmente al conseguirlo, tuviera que afrontar que padece de una deficiencia mental severa.

Ante la situación yo respondería:

- a) Es preferible tener un hijo deficiente a no tener hijos; le dedicaría toda mi vida y tiempo al cuidarlo.
- b) No creería más en Dios o en la existencia de la justicia universal; sería lo mismo hacer el bien que el mal.
- c) Durante toda mi vida, cada vez que vería a padres con un hijo sano, me preguntaría ¿Por qué a ellos sí y a mí no?
- d) Lo criaría con todo mi amor y me preguntaría acerca del sentido de ésta nueva prueba.
- e) Lo importante es no pensar tanto y seguir adelante.
- f) Trataría de reclamar la ayuda del estado, de los organismos del bien público o de la iglesia, para sobrellevar la tarea de criarlo.
- g) Manifestaría toda mi cólera por esta injusticia.

9. Mi enamorada(o) en sus vacaciones estuvo saliendo con otro/a muchacho/a.

Por tanto yo respondería:

- a) Recordaré siempre lo que me hizo y se lo hare sentir en toda oportunidad posible.
- b) Cuando tenga la oportunidad haré lo mismo.
- c) Lo tomaré como un hecho circunstancial y sin importancia.
- d) Le exigiré una explicación satisfactoria.

- e) No me daré por enterado.
- f) Le diré todo lo que se merece.
- g) Dialogaré sobre los motivos que tuvo para hacerlo y de acuerdo a los mismos buscaré como restaurar la relación.

10. Si mis padres no concurrieran a mi casamiento porque estarían en desacuerdo con quien me casara, a pesar de no tener motivos fundados para oponerse al mismo.

Por ese motivo yo respondería:

- a) Le preguntaré nuevamente cuales fueron los motivos de su desplante.
- b) Ya que no quieren a mi pareja, cuando vayamos a visitarlos, iría solo(a).
- c) De ahora en más no vería ni los ayudaría, aunque se enfermen o estén moribundos.
- d) Tendría presente ese hecho cada vez que los vea.
- e) Les expresaría todo mi enojo por la incomprensión de mi elección.
- f) Trataría de que reconsideren su actitud para intentar mejorar nuestra relación.
- g) Me conduciría con ellos como si nada hubiera pasado.

Edad: _____ **Grado:** _____ **Sexo:** () V (X) M **N° de hermanos:** _____
Orden de fratria: _____ **Distrito:** _____ **Vives con:** () papá () mamá () otros

A continuación encontrarás una serie de situaciones que pueden tener lugar en tu familia.

Estas situaciones se refieren a las formas en que tus padres responden cuando tú haces algo..
 Lee atentamente las preguntas y contesta a cada una de ellas con la mayor sinceridad posible.
 Las puntuaciones que vas a utilizar van de 1 hasta 4.

- 1 es igual a **NUNCA**
- 2 es igual a **Algunas Veces**
- 3 es igual a **Muchas Veces**
- 4 es igual a **Siempre**

.Utiliza aquella puntuación que tú creas que responde mejor a la situación que tú vives en tu casa.

Ejemplo

1 Si recojo la mesa.....

Me muestra cariño	Se muestra indiferente
3	2

Has contestado **3** en el apartado “Me muestra cariño”, que quiere decir que tu padre o tu madre te muestra cariño **MUCHAS VECES** cuando tú recoges la mesa.

Has contestado **2** en el apartado “Se muestra indiferente”, que quiere decir que tu padre o tu madre **ALGUNAS VECES** se muestra indiferente cuando tú recoges la mesa.

Para cada una de las situaciones que te planteamos valora la reacción de tu PADRE y luego de tu MADRE en estos aspectos:

ME MUESTRA CARIÑO: Quiere decir que te felicita, te dice que lo has hecho muy bien, que está muy orgulloso de ti, te da un beso, un abrazo, o cualquier otra muestra de cariño.

SE MUESTRA INDIFERENTE: Quiere decir, que aunque hagas las cosas bien no se preocupa mucho de ti ni de lo que haces.

HABLA CONMIGO: Cuando haces algo que no está bien, te hace pensar en tu comportamiento y te razona por qué no debes volver hacerlo.

LE DA IGUAL: Significa, que sabe lo que has hecho, y aunque considere que no es adecuado no te dice nada. Supone que es normal que actúes así.

ME RIÑE: Quiere decir, que te llama la atención por las cosas que están mal.

ME PEGA: Quiere decir, que te golpea, o te pega con la mano o con cualquier objeto.

ME PRIVA DE ALGO: Es cuando te quita algo que normalmente te concede, como puede ser retirarte las propinas o darte menos de lo normal; dejarte sin ver la televisión durante un tiempo; prohibirte las salidas de casa; encerrarte en tu habitación.

PRIMERO, responde a TODAS las reacciones de tu **PADRE** y **DESPUÉS** todas las de tu **MADRE**.

MI MADRE:					1->nunca; 2->algunas veces; 3->muchas veces; 4->siempre	MI PADRE:				
Me muestra cariño 107)	Se muestra indiferente 108)				1. Si obedezco las cosas que me manda	Me muestra cariño 1)	Se muestra indiferente 2)			
Le da igual 109)	Me riñe 110)	Me pega 111)	Me priva de algo 112)	Habla conmigo 113)	2. si no estudio o no quiero hacer los deberes que me mandan en el colegio	Le da igual 3)	Me riñe 4)	Me pega 5)	Me priva de algo 6)	Habla conmigo 7)
Se muestra indiferente 114)	Me muestra cariño 115)				3. Si viene alguien a visitarme a casa y me porto con cortesia	Se muestra indiferente 8)	Me muestra cariño 9)			
Me riñe 116)	Me pega 117)	Me priva de algo 118)	Habla conmigo 119)	Le da igual 120)	4. Si rompo o malogro alguna cosa de mi casa	Me riñe 10)	Me pega 11)	Me priva de algo 12)	Habla conmigo 13)	Le da igual 14)
Me muestra cariño 121)	Se muestra indiferente 122)				5. Si traigo a casa la boleta de notas a final del bimestre con buenas calificaciones.	Me muestra cariño 15)	Se muestra indiferente 16)			
Me pega 123)	Me priva de algo 124)	Habla conmigo 125)	Le da igual 126)	Me riñe 127)	6. Si voy sucio y desarreglado	Me pega 17)	Me priva de algo 18)	Habla conmigo 19)	Le da igual 20)	Me riñe 21)
Se muestra indiferente 128)	Me muestra cariño 129)				7. Si me porto adecuadamente en casa y no interrumpo sus actividades	Se muestra indiferente 22)	Me muestra cariño 23)			
Me priva de algo 130)	Habla conmigo 131)	Le da igual 132)	Me riñe 133)	Me pega 134)	8. Si se entera que he roto o malogrado alguna cosa de otra persona, o en la calle	Me priva de algo 24)	Habla conmigo 25)	Le da igual 26)	Me riñe 27)	Me pega 28)
Habla conmigo 135)	Le da igual 136)	Me riñe 137)	Me pega 138)	Me priva de algo 139)	9. Si traigo a casa la boleta de notas al final del bimestre con algún curso desaprobado	Habla conmigo 29)	Le da igual 30)	Me riñe 31)	Me pega 32)	Me priva de algo 33)
Me muestra cariño 140)	Se muestra indiferente 141)				10. Si al llegar la noche, vuelvo a casa para ir a algún sitio, sin pedirle permiso a nadie	Me muestra cariño 34)	Se muestra indiferente 35)			
Me priva de algo 142)	Habla conmigo 143)	Le da igual 144)	Me riñe 145)	Me pega 146)	11. Si me marcho de casa para ir a algún sitio, sin pedirle permiso a nadie.	Me priva de algo 36)	Habla conmigo 37)	Le da igual 38)	Me riñe 39)	Me pega 40)
Me pega 147)	Me priva de algo 148)	Habla conmigo 149)	Le da igual 150)	Me riñe 151)	12. Si me quedo levantado hasta muy tarde, por ejemplo viendo televisión	Me pega 41)	Me priva de algo 42)	Habla conmigo 43)	Le da igual 44)	Me riñe 45)

MI MADRE:					1->nunca; 2->algunas veces; 3->muchas veces;4->siempre	MI PADRE:				
Me riñe 152)	Me pega 153)	Me priva de algo 154)	Habla conmigo 155)	Le da igual 156)	13.Si le informa algunos de los profesores de que me porto mal en	Me riñe 46)	Me pega 47)	Me priva de algo 48)	Habla conmigo 49)	Le da igual 50)
Se muestra indiferente 157)	Me muestra cariño 158)				14.Si cuido mis cosas y voy limpio y aseado	Se muestra indiferente 51)	Me muestra cariño 52)			
Le da igual 159)	Me riñe 160)	Me pega 161)	Me priva de algo 162)	Habla conmigo 163)	15.Si digo una mentira y me descubren	Le da igual 53)	Me riñe 54)	Me pega 55)	Me priva de algo 56)	Habla conmigo 57)
Me muestra cariño 164)	Se muestra indiferente 165)				16.Si respeto los horarios establecidos en mi casa	Me muestra cariño 58)	Se muestra indiferente 59)			
Habla conmigo 166)	Le da igual 167)	Me riñe 168)	Me pega 169)	Me priva de algo 170)	17.Si me quedo por ahí con mis amigos(as) y llego tarde a la casa.	Habla conmigo 60)	Le da igual 61)	Me riñe 62)	Me pega 63)	Me priva de algo 64)
Se muestra indiferente 171)	Me muestra cariño 172)				18.Si ordeno y cuido las cosas en mi casa	Se muestra indiferente 65)	Me muestra cariño 66)			
Me priva de algo 173)	Habla conmigo 174)	Le da igual 175)	Me riñe 176)	Me pega 177)	19.Si me peleo con algun amigo o alguno de mis vecinos	Me priva de algo 67)	Habla conmigo 68)	Le da igual 69)	Me riñe 70)	Me pega 71)
Me pega 178)	Me priva de algo 179)	Habla conmigo 180)	Le da igual 181)	Me riñe 182)	20. Si me pongo furioso y pierdo el control por algo que me ha salido mal o por algo que no he podido obtener	Me pega 72)	Me priva de algo 73)	Habla conmigo 74)	Le da igual 75)	Me riñe 76)
Me riñe 183)	Me pega 184)	Me priva de algo 185)	Habla conmigo 186)	Le da igual 187)	21. Cuando no como las cosas que me ponen en la mesa	Me riñe 77)	Me pega 78)	Me priva de algo 79)	Habla conmigo 80)	Le da igual 81)
Me muestra cariño 188)	Se muestra indiferente 189)				22.Si mis amigos o cualquier persona le dicen que soy un buen compañero	Me muestra cariño 82)	Se muestra indiferente 83)			
Se muestra indiferente 190)	Me muestra cariño 191)				23. Si habla con alguno de mis profesores y recibe algún informe del colegio que me porto bien	Se muestra indiferente 84)	Me muestra cariño 85)			
Me muestra cariño 192)	Se muestra indiferente 193)				24. Si estudio lo necesario y hago los trabajos y tareas del colegio	Me muestra cariño 86)	Se muestra indiferente 87)			

MI MADRE:					1->nunca; 2->algunas veces; 3->muchas veces;4->siempre	MI PADRE:				
Le da igual 194)	Me riñe 195)	Me pega 196)	Me priva de algo 197)	Habla conmigo 198)	25. Si fastidio en casa y no dejo que mis padres vean las noticias o el partido de fútbol	Le da igual 88)	Me riñe 89)	Me pega 90)	Me priva de algo 91)	Habla conmigo 92)
Habla conmigo 199)	Le da igual 200)	Me riñe 201)	Me pega 202)	Me priva de algo 203)	26. Si soy desobediente	Habla conmigo 93)	Le da igual 94)	Me riñe 95)	Me pega 96)	Me priva de algo 97)
Se muestra indiferente 204)	Me muestra cariño 205)				27. Si como todo lo que ponen en la mesa	Se muestra indiferente 98)	Me muestra cariño 99)			
Me muestra cariño 206)	Se muestra indiferente 207)				28. Si no flato nunca a clase y llego todos los días puntual	Me muestra cariño 100)	Se muestra indiferente 101)			
Me priva de algo 208)	Habla conmigo 209)	Le da igual 210)	Me riñe 211)	Me pega 212)	29. Si alguien viene a visitarnos a casa y hago ruido y molesto.	Me priva de algo 102)	Habla conmigo 103)	Le da igual 104)	Me riñe 105)	Me pega 106)